IMPUESTOS: ROBO LEGALIZADO

Santiago R. T.





WWW.COMOJUGARMONOPOLIO.COM



Impuestos: Robo Legalizado

Santiago R. T.

Producto original de:





WWW.SOCIEDADECABALLEROS.COM

WWW.COMOJUGARMONOPOLIO.COM

DISCLAIMER

Este libro fue escrito únicamente con fines educativos. No pretende animar a las personas a que dejen de pagar impuestos o a que cometan fraude fiscal.

El único propósito de este libro es animar a las personas a que se cuestionen ciertas creencias y reflexionen sobre la mejor forma de vivir unos con otros en paz.

El objetivo final de este libro es ayudar a que los lectores comprendan lo siguiente:

Un sistema basado en la coerción jamás funcionará.

Si esta es la primera vez que te expones a las ideas del libertarismo y capitalismo, te aconsejo que mantengas la mente abierta a medida que leas el libro. Las personas han sido condicionadas de cierta manera toda su vida por las escuelas, las iglesias, el estado y la sociedad en general, y muchas de las cosas que expongo aquí pueden contradecir

dicho adoctrinamiento. Te ruego a que por lo menos entretengas las ideas expuestas aquí en tu cabeza por un tiempo antes de rechazarlas.

Por último, comparte lo que aprendas leyendo este libro con todas las personas que puedas.

Este libro es de libre circulación.

Ayúdanos a difundir el mensaje de la libertad.

No es tarde para recuperar nuestra libertad… aún.

Piensa por ti mismo mientras todavía sea legal.

“Los Padres Fundadores sabían que ***el poder de gravar es el poder de destruir****. Esa es la razón por la que no permitieron que el gobierno federal tuviera el poder de imponer un impuesto sobre la renta.*

No hace falta decir que los Fundadores estarían horrorizados al enterarse de que los americanos en la actualidad le dan la mitad de sus ingresos al gobierno”.

-Ron Paul

"Un pequeño negocio tiene al gobierno como socio; un socio que no pone dinero, no corre ningún riesgo, no trabaja, pero que exige el 30 o 40% de las ganancias".

-Irwin Schiff

"Nunca he entendido por qué es codicia querer conservar el dinero que uno mismo gana, pero no es codicia querer tomar el dinero que alguien más gana".

-Thomas Sowell

"*Necesidad* ahora significa querer el dinero de alguien más.

Codicia significa querer conservar el dinero que ganaste.

Compasión es cuando un político organiza la transferencia".

-John Stossel

"déjame ofrecerte mi definición de justicia social: Yo conservo lo que gano y tú conservas lo que ganas. ¿No estás de acuerdo? Bueno, entonces dime, ¿cuánto de lo que yo gano te pertenece y por qué?"

-Walter E. Williams

Estados Unidos, el país más próspero y libre de la historia, fue fundado por liberales clásicos, es decir, por personas que hoy en día se llamarían a sí mismos libertarios.

Los Fundadores eran individuos independientes que evadían impuestos, hablaban con firmeza en contra de la tiranía del gobierno, cultivaban tabaco, fabricaban cerveza, poseían armas, ayudaban voluntariamente a sus vecinos y no se metían en los asuntos de los demás.

Estados Unidos y el mundo entero solo puede ser rescatado de las garras del gobierno por esa misma clase de ciudadanos.

Jefferson fue muy claro:

"Los dos enemigos de las personas son los criminales y el gobierno, así que amarremos al segundo con las cadenas de la Constitución para que no se convierta en la versión legalizada del primero".

Los gobiernos de todo el mundo rompieron sus cadenas hace tiempo y se han convertido en la mafia que supuestamente iba a reinar en la ausencia de un gobierno.





CONTENIDO

- La Gran Oferta Libertaria
- Reinstauremos la libertad americana




CURSO DE EDUCACIÓN FINANCIERA & CONSTRUCCIÓN DE RIQUEZA



- ✓ Cómo diferenciar entre deuda buena y deuda mala
- ✓ Cómo leer reportes y estados financieros
- ✓ Cómo calcular la rentabilidad de tu inversión
- ✓ Cómo entender el efecto de la inflación en tus inversiones
- ✓ Cómo protegerse de la inflación
- ✓ Cómo proyectar el flujo de efectivo de tus inversiones
- ✓ Cómo evaluar tus inversiones
- ✓ Cómo elegir un buen crédito
- ✓ Cómo obtener una buena tasa de interés
- ✓ Cómo entender la relación riesgo-rentabilidad
- ✓ Cómo entender el valor del dinero en el tiempo
- ✓ Cómo nos afecta la política monetaria del banco central
- ✓ Cómo elegir la mejor inversión para tu situación
- ✓ Cómo evaluar tus opciones de inversión usando Excel

¡Con nuestro curso puedes aprender todo esto y mucho más!

Comienza a tomar el control de tu situación financiera.

- ✓ No necesitas tener ningún tipo de conocimiento previo.
- ✓ En el curso enseñamos todo paso a paso.
- ✓ Entregamos el ***Analytiq***, un programa financiero sofisticado, y enseñamos a usarlo en el mundo real con ejercicios y casos de estudio reales.
- ✓ Resolvemos dudas en la plataforma y te ayudamos a implementar lo aprendido en el mundo real.
- ✓ No necesitas seguir ningún horario especial. El curso puedes hacerlo a tu ritmo las veces que quieras desde donde quieras.
- ✓ Clases online pregrabadas que puedes hacer a tu ritmo desde cualquier dispositivo.
- ✓ El curso se compra y se dicta en Hotmart, una empresa internacional de educación que protege tus datos y garantiza el curso.

- ➢ **Para obtener más información sobre el curso, conocer su plan de estudio y adquirirlo, ingresa aquí: https://pay.hotmart.com/I39278939V?checkoutMode=10&checkoutCustomMode=1&bid=1599428231631**

¿HACE FALTA REALMENTE UN LIBRO COMO ESTE?

Es un poco vergonzoso tener que escribir sobre un tema tan obvio como este.

En cualquier sociedad civilizada y libre este sería un concepto básico que los niños aprenderían en el primer día de escuela.

De hecho, técnicamente, los niños si aprenden esto a muy temprana edad. En la iglesia, en casa y en la escuela, los niños aprenden que robar, sin importar el motivo, está mal. Los niños aprenden a muy temprana edad sobre la historia de Moisés. Cuando Moisés recibió la tabla con los 10 mandamientos, el mandamiento número 7 era muy claro: "No Robarás". El mandamiento no decía cosas como: "No robarás, a menos que seas el gobierno", o "No robarás, a menos que sea a alguien rico para darle a alguien pobre", o "No robarás, a menos que sea para subsidiar la educación o la atención medica de alguien". El mandamiento era muy claro: "No Robarás". No había ninguna excepción. Robar es robar. No me importa para que uses el dinero, si lo tomaste de alguien más sin su consentimiento, está mal y viola el séptimo mandamiento.

Así como no existe nada más frustrante que explicarle economía básica a una persona con tendencias socialistas, es igual de frustrante explicarle a la gran mayoría de las personas algo tan básico como que los impuestos son la forma en la que el gobierno, a través de la fuerza y la coerción, roba a un grupo para subsidiar a otro grupo y obtiene una comisión en el proceso. Es frustrante explicarles a las personas no solo que los impuestos son inmorales sino económicamente perjudiciales.

Los impuestos, como veremos en este libro, son una forma moderna de esclavitud. Así como el señor feudal les exigía a sus esclavos el 25% de todo su trabajo, el gobierno hoy en día, de una manera u otra, les exige a las personas pagar 50% de todo su trabajo. Es como si todos nosotros viviéramos en una plantación gigantesca y tuviéramos que suplicarle a nuestro Amo que nos dejara conservar algo de lo que nosotros ganamos.

¡Si tan solo los esclavos en la antigüedad supieran lo afortunados que eran por poder conservar el 75% de su trabajo! El señor feudal parece compasivo y amistoso si lo comparamos con los gobiernos de la actualidad.

No importa por donde lo mires, los impuestos, especialmente el impuesto sobre la renta, son completamente inmorales. No puedes defenderlos sin parecer un ladrón o un dictador.

En este libro vamos a hablar sobre los impuestos, no solo desde una perspectiva moral, sino también económica. En las próximas paginas vamos a destruir estás falacias:

> "Los impuestos son el precio que pagamos por vivir en una sociedad civilizada".
>
> "Los impuestos son parte del contrato social que todos aceptamos al nacer".
>
> "Los impuestos ayudan a la economía".
>
> "Los impuestos ayudan a los pobres".
>
> "Los impuestos crean empleos".

A medida que leas el libro, ten en mente que me estoy refiriendo principalmente al impuesto sobre la renta. Me refiero a este impuesto en la mayor parte del libro porque es el impuesto más intrusivo, ineficiente y económicamente malo que existe.

Al final del libro propongo una forma en la que podemos financiar los servicios gubernamentales que realmente benefician a todos (policía, ejercito y sistema de justicia) basándome en el experimento del país más próspero de la historia: Estados Unidos en el siglo XIX.

Ten en mente a medida que leas esto: EE.UU. fue el país más rico y próspero de la historia durante el siglo XIX. Las riquezas más grandes de la historia fueron construidas en ese entonces. La robusta clase media de ese país fue construida en esa época. La revolución industrial ocurrió en ese entonces. Las personas emigraban de todo el mundo por la libertad y riqueza con la que soñaban cuando les hablaban sobre la Estatua de la Libertad y la Constitución americana.

¿Cuál fue la clave del éxito de Estados Unidos? Podemos resumirlo en estos 5 puntos:

1. No existía el impuesto federal sobre la renta.
2. No existía un banco central.
3. No existían tantas regulaciones y leyes absurdas como la ley de salario mínimo.
4. No existía un gobierno todopoderoso que se involucraba en todos los aspectos de la vida de la gente y hacía promesas ridículas.
5. No existía dinero fiduciario sino dinero respaldado con oro y plata.

O podemos resumir todo lo anterior diciendo que el éxito de Estados Unidos se basa en su Constitución, el documento político por lejos más grande y revolucionario de todos los tiempos.

La riqueza que creó EE.UU. en ese entonces no solo benefició a unos pocos magnates, como los Rockefeller o los Carnegie o los Morgan o los Ford, sino que benefició a todas las personas.

En muchos aspectos, era mejor ser pobre o de clase media en EE.UU. que ser rico en cualquier otro lugar del mundo. Por ejemplo, los empleados de Henry Ford en ese entonces eran los obreros mejor pagados del mundo. Henry Ford comenzó pagándoles $5 dólares al día en 1914. Eso quiere decir que ganaban $25 dólares a la semana. En ese entonces, una onza de oro costaba alrededor de $22 dólares. Eso significa que Ford les pagaba a sus empleados más de una onza de oro a la semana. Hoy en día, una onza de oro vale alrededor de $1,900 dólares. Eso significa que los empleados de Ford en ese entonces ganaban el equivalente de hoy en día a un poco más de $2,000 dólares a la semana. ¡Esas son las maravillas del capitalismo! ¡No existía una ley de salario mínimo que obligara a Ford a pagarles eso!

La verdad es que los empleados de Ford eran los que más dinero ganaban en el mundo porque eran los obreros más productivos del mundo. ¿Y por qué eran tan productivos? Porque el gobierno no se involucraba en la economía. Ford fabricaba y vendía los mejores y más baratos autos de todo el mundo, y como consecuencia de esto, sus empleados vivían el sueño de la clase media americana. Por supuesto, una vez que el gobierno comenzó a poner regulaciones, leyes, impuestos y aranceles en la economía, los empleos comenzaron a desaparecer y los salarios, en términos de dinero real (es decir, en términos de oro y plata), comenzaron a bajar. Hoy en día, gracias a la

intervención del gobierno en la economía, la industria automotriz en EE.UU. está prácticamente muerta. Todas las fábricas cerraron y mudaron sus operaciones a países económicamente más libres. Estados Unidos ya no produce prácticamente nada como lo hacía antes. Ese es el resultado del gobierno, los impuestos, las regulaciones y las restricciones comerciales.

Sin embargo, en su momento, el capitalismo elevó el nivel de vida de las personas como nunca se había visto en la historia. ¡Estados Unidos fue el primer país en descubrir que la riqueza debía ser creada!

Recuerda todo esto al final del libro cuando proponga una alternativa al impuesto sobre la renta. Mi propuesta ya fue implementada por mucho tiempo en Estados Unidos, el país que más riqueza ha creado en la historia. En Estados Unidos en el siglo XIX había carreteras, hospitales, escuelas, policía y bomberos… ¡y nada de esto se financiaba con un impuesto federal sobre la renta, porque no existía!

Si queremos recuperar nuestra libertad y reinstaurar el capitalismo americano, es fundamental abolir el impuesto sobre la renta y limitar el poder del gobierno.

> "La libertad no es un permiso concedido por ninguna autoridad.
>
> La libertad es un hecho".
>
> -Rose Wilder Lane

LIBERTARISMO

Lo que nos han enseñado en nuestras escuelas es que vivimos en un país libre y en un mundo libre. Pero cuando comienzas a pensar en ello, realmente no somos libres. Si no hacemos ciertas cosas, como pagar impuestos, iremos a la cárcel. Si hacemos otras ciertas cosas que no dañan a nadie, como fumar marihuana, ¿adivina qué? Seremos enviados a la cárcel.






Aquí es donde entra en juego la idea del libertarismo.

Pero primero, una historia rápida y simple.

Como la mayoría de las ideas modernas, el libertarismo surgió alrededor del siglo XVII y estaba destinada a curar la injusticia que ha afectado a nuestro mundo desde el principio.

Durante ese tiempo, la gente comenzó a cansarse de ser pobre mientras trabajaba para que los ricos gobernantes se hicieran más ricos. La mayoría de las personas en ese entonces estaban gobernadas por algún tipo de señor feudal, y le pagaban con trabajo e impuestos. Un hombre llamado Thomas Paine dijo: "Hay dos clases distintas de personas en una nación: aquellos que pagan impuestos y aquellos que reciben y viven de los impuestos".

La idea del libertarismo realmente surgió junto con las ideas del socialismo y capitalismo. Era una forma de descubrir cómo hacer las cosas más justas. En pocas palabras, significa que puedes conservar lo que ganas en lugar de dar una porción de eso a los demás. En los Estados Unidos, este término está más estrechamente relacionado con el termino *capitalismo de libre mercado*. El significado exacto del libertarismo es liberar o defender la libertad. Se basa en el supuesto de que existe una armonía natural entre las personas productivas, y que es solo cuando el gobierno interviene y toma una parte de lo que ganamos donde comenzamos a entrar en conflicto.

Piénsalo así. Los libertarios creen en la idea llamada ***Principio de No Agresión***. Esto significa que cualquier ley que promulgue un gobierno no debe ser una ley que coaccione a las personas a seguir sus reglas si esas reglas no se aplican a la protección natural de los derechos de otras personas. Un ejemplo de violación de esto son los impuestos. Si no pagas impuestos, puedes ir a la cárcel. En otras palabras, el gobierno lo obliga a pagar, y si no lo hace, las consecuencias son severas.

En términos de política económica, los libertarios favorecen la libertad de la economía para hacer lo que quiera en lugar de regularla con leyes coercitivas. Esto significa eliminar todos los impuestos, excepto los más necesarios para que una sociedad funcione. Los libertarios quieren deshacerse de la seguridad social, salud gratuita, educación gratuita y todos estos programas que benefician a un grupo a expensas de otro, mientras solo desean conservar servicios como policía, bomberos, justicia, y cosas que realmente benefician a todos por igual en lugar de beneficiar a unos a expensas de otros.

En términos de política social, el libertarismo favorece la idea de que puedes hacer básicamente lo que quieras siempre y cuando no violes los derechos naturales de otra persona. Por ejemplo, el gobierno no debería poder regular sus elecciones en la vida como fumar marihuana o casarse con una persona del mismo sexo. ¿Y en cuanto a quien deberíamos castigar y meter a la cárcel? Sencillo. Cualquiera que viole los derechos de otros individuos, como asesinos, violadores y ladrones.

Entonces, todo esto suena bastante sencillo. Pero puede preguntarse por qué el libertarismo no ha atrapado al público en general. Hay un número de razones. Por ejemplo, en Estados Unidos la opción a los demócratas y republicanos es votar por el Partido Libertario. La razón por la que nunca escuchas nada sobre este partido o ves a sus candidatos en los debates es porque los demócratas y los republicanos poseen literalmente la Comisión Presidencial de Debates. Esto significa que básicamente pueden elegir quien debatirá durante una presidencia candidatura. ¿Y por qué un republicano o demócrata querría más competencia? El Partido Libertario está básicamente vetado de los debates y rara vez sus representantes aparecen en medios de comunicación importantes.

El libertarismo se ha mantenido en la sombra porque si aplicáramos sus principios el gobierno tendría tan poco poder que personas como Obama, Bush, Clinton o Biden no podrían entrar jóvenes a la política sin nada de dinero y salir 40 años después con una fortuna. Los políticos tendrían tan poco poder que no podrían prometerle a la gente algo a cambio de nada, y las corporaciones no tratarían de comprar favores. El gobierno sería tan limitado que las personas que quieran ser ricas tendrían que hacerlo en el libre mercado trabajando duro, innovando y siendo verdaderamente productivos, y a la mayoría de los políticos no les gusta esto. Es más fácil robar usando los poderes del Estado, que trabajar usando los mecanismos del mercado.

También hay grupos especiales, como los sindicatos y algunas corporaciones, que se benefician del poder del gobierno y de los impuestos. Eso sin mencionar a las millones de personas que no trabajan y que prefieren vivir a costa del estado reclamando subsidios y ayudas. El libertarismo terminaría con toda esta servidumbre.

Entender el libertarismo, sus principales exponentes y las ideas que defiende es fundamental para entender los principales problemas que enfrenta nuestro mundo en la actualidad.

> "El gobierno no tiene nada para darle a nadie que primero no haya tomado de alguien más".
>
> -Henry Hazlitt

LA MORALIDAD DE LOS IMPUESTOS

Antes de analizar los impuestos desde una perspectiva económica, primero hablemos sobre moral.

La mayoría de la gente está de acuerdo en que robar está mal. Si dos personas se juntan para golpear a alguien y robarle su dinero, la mayoría diría que eso está mal y que no puedes hacer algo así. Ahora, si varias personas se juntan y votan por un congresista o presidente para que tome a la fuerza el dinero de

alguien más, y ganan por 2 votos contra 1, ¿por qué eso sí está bien? ¿Por qué está bien robar en las urnas pero no está bien hacerlo directamente? Solo porque hay un empresario viviendo una gran vida, eso no significa que tengo el derecho de ir a robar su Ferrari solo porque es rico. Y tampoco tengo derecho de cobrarle impuestos para tomar su Ferrari, ya que es solo otra forma de robo.

Cuando crees y conoces el libre mercado y el libertarismo, sabes que no tienes que hacerte rico robando lo que alguien más tiene. Puedes hacerte rico por tu cuenta y puedes beneficiar a los demás en el proceso, porque la única forma en que las personas se enriquecen en un libre mercado es vendiendo productos o servicios que otras personas valoran.

La única excepción es si alguien se vuelve rico a través de conexiones gubernamentales, y eso no es culpa del capitalismo sino del gobierno. Cuando le das poder al gobierno para que venda favores al mejor postor, eso no es culpa del capitalismo; eso es socialismo, o mercantilismo, o fascismo, o corporativismo. Eso es lo que tenemos que eliminar. Tenemos que asegurarnos de que nadie pueda tener éxito sobornando a un político, y de que nadie pueda usar el poder del gobierno para crear riqueza.

Si quieres ser rico, tenemos que asegurarnos de que la única forma en que puedas lograrlo sea como resultado de interacciones voluntarias con otros seres humanos sin interferencia del gobierno.

El gobierno está allí para proteger tus derechos, tu propiedad, tu vida de otras personas que podrían infringir tus derechos. Pero el gobierno no está allí para darte cosas ni para darte un trabajo ni para darte educación gratuita ni para darte atención médica gratuita. Tienes que conseguir todas esas cosas por tu cuenta. Obviamente existirán personas con limitaciones físicas o mentales que no podrán defenderse por su cuenta. Reconozco eso. Los libertarios reconocen esto. Los libertarios no creen en utopías. Pero la solución para eso no es robarle a una persona rica y darle el dinero a alguien más. Creo en la caridad voluntaria. Creo que los seres humanos se preocupan lo suficiente por otros seres humanos y que si alguien realmente está en una circunstancia grave, la caridad privada se encargará de ayudarlo, o sus familiares, o sus amigos, o sus vecinos, o su iglesia. Bill Gates y Warren Buffett, dos de las personas más ricas del mundo, son una prueba de esto.

Cuando personas libres deciden ayudar a los menos favorecidos por su propia cuenta, las cosas son completamente diferentes que cuando el gobierno usa la fuerza para hacerlo burocráticamente. Las caridades privadas son muy eficientes. Tienen que serlo, ya que de lo contrario, nadie donaría dinero. Si donas $10 a una caridad privada, $9 van a ir a parar a los que necesitan el dinero, y solo $1 se usa para gastos administrativos y para mantener la caridad.

Pero con el gobierno la historia es diferente. El gobierno no tiene ningún incentivo para ser eficiente. El gobierno tomará $10 en impuestos y solo $1 ira a los pobres. El resto va a parar a la burocracia del gobierno, a los salarios de los políticos y de los funcionarios públicos, o se pierde en corrupción.

El gobierno tiene muchos incentivos para ser ineficiente. Cuando tienes una caridad privada, ellos realmente quieren hacer el bien, no como los programas gubernamentales contra la pobreza que no quieren acabar con la pobreza sino expandirla. Los políticos y empleados públicos quieren más pobreza porque de esa forma su programa se vuelve más grande y entonces tienen más poder y dinero. Lo último que quieren hacer es terminar con la pobreza porque se quedarían sin dinero, sin votos y sin empleo. Ellos no están allí para asegurarse de que las personas que necesiten ayuda realmente la reciban. Ellos promueven esos programas únicamente para ayudarse a sí mismos.

Las cosas son diferentes cuando es dinero y caridad privada. Las caridades privadas realmente están haciendo bien las cosas. Tienen incentivos para hacerlo. Si una caridad privada no es eficiente, nadie seguirá contribuyendo. Si una caridad privada se vuelve corrupta, las personas dejan de donar dinero y desaparece rápidamente. El gobierno no tiene que ser eficiente. El gobierno no tiene ningún incentivo para serlo. No tiene que convencer a nadie de nada. Todo lo obtiene por medio de la fuerza.

Las caridades privadas convencen a las personas a que donen dinero.

El gobierno usa un arma para apuntarle en la cabeza a las personas para que paguen impuestos. Y no me digas que estoy exagerando. Deja de pagar impuestos, resístete al arresto y verás el arma de la que estoy hablando.

Si jamás has visto el arma del gobierno frente a tus ojos es porque siempre has pagado impuestos.

Deja de pagarlos y podrás ver el arma y la esencia del gobierno de repente se hará más evidente para ti.

> "No importa qué tan noble sea la causa, es un robo y una injusticia confiscar la propiedad de una persona y dársela a otra persona a quien no le pertenece".
>
> -Walter E. Williams

LA MORALIDAD DE LOS IMPUESTOS PARTE II

Si un hombre con un arma llegara a tu casa y te dijera que le debes entregar una porción de tus ganancias semanales o de lo contrario serías encerrado o fusilado, eso se consideraría una clara violación de tus derechos y se podría etiquetar adecuadamente como "robo a mano armada". Si el mismo hombre viniera con 10, 100 o 1,000 cómplices, es poco probable que su opinión sobre este hecho cambie. Si el ladrón le dijera que tiene la intención de hacer cosas buenas con el dinero, como defenderlo de otros ladrones, o proporcionar educación a niños pobres, o alimentar refugiados en el extranjero, estaría justificado en rechazar estas racionalizaciones transparentes. Independientemente de lo que un ladrón planea hacer con el botín, el robo es inmoral y no puede ser consentido en una sociedad cuerda y moral.

Los hechos y los principios subyacentes no cambian cuando el proceso de robo esta oscurecido por la política y el legalismo. Solo porque un grupo de legisladores afirman, al "aprobar una ley", que debe someterse a su robo, y solo porque tienen hombres con armas a su disposición para obligarte a cumplir, la naturaleza inmoral del proceso llamado "impuestos" no cambia.

Walter Williams lo explicó a la perfección: *¿Cómo es posible que algo que es inmoral cuando se hace de forma privada, se convierta en algo moral cuando se hace colectivamente? ¿Acaso porque algo sea legal significa también que sea moral? La esclavitud fue legal. El holocausto fue legal. El apartheid fue*

legal. Las purgas de Mao fueron legales. Claramente, la legalidad no puede justificar estos crímenes. La legalidad no guía las acciones de las personas morales.

> "¿Cómo se llama cuando alguien toma el dinero de una persona directamente por la fuerza?
>
> Robar.
>
> ¿Cómo se llama cuando un político toma el dinero de una persona en impuestos y se lo da a alguien más para que vote por él?
>
> Justicia social".
>
> -Thomas Sowell

LA MORALIDAD DE LOS IMPUESTOS PARTE III

Hablemos un poco sobre lo que ha venido ocurriendo recientemente por la crisis económica que causaron los gobiernos como respuesta a la pandemia del coronavirus.

Muchas personas se oponían a subsidiar y rescatar a las empresas sobre la base de que las corporaciones no necesitan el dinero. "¿Por qué deberíamos darles dinero a las corporaciones ricas o a las personas ricas? No lo necesitan y tienen mucho". Pero este no es el punto. No es el argumento correcto que debe usarse en contra de los rescates corporativos. No se trata de necesidad, *se trata del principio moral del robo*. El gobierno no debe tomar dinero de algunas personas para dárselo a otras personas. Para eso no existe el gobierno. El gobierno existe para proteger nuestros derechos y libertades, no para darnos cosas gratis. Todo lo que el gobierno da debe tomarlo antes de alguien más, y eso beneficia a un grupo a expensas de otro.

No me importa para que uses mi dinero, si lo tomas sin mi consentimiento es robo.

No puedes decir que está bien que el gobierno subsidie a los pobres pero que está mal que subsidie a los ricos. No eres consistente cuando dices algo así.

Si eres consistente debes estar a favor de subsidiar a los pobres, a la clase media y a los ricos cuando lo necesiten, o debes estar en contra de que se subsidie a cualquier persona sin importar las necesidades o circunstancias. Eso sería ser consistente. Pero no puedes decir que está bien ayudar a tal grupo cuando lo necesita, pero no está bien ayudar a este otro grupo cuando también lo necesita. Una vez que aceptas el principio de que robar está bien si los fines son nobles, ¿cómo argumentas en contra de subsidiar a los ricos cuando se meten en problemas? No puedes hacerlo sin parecer un idiota.

Si le das poder al gobierno para que subsidie a los pobres, le estas dando poder al gobierno para que subsidie a quien quiera. Y eso abre una puerta muy peligrosa.

> "TODO EL MUNDO QUIERE VIVIR A EXPENSAS DEL ESTADO, PERO OLVIDAN QUE EL ESTADO VIVE A EXPENSAS DEL MUNDO".
>
> -FRÉDÉRICH BASTIAT

EL MITO DEL "CONTRATO SOCIAL"

Se ha dicho que la gente de una nación o una sociedad han entrado en una especie de "contrato social". Por lo general, esto es parte de un argumento de que la gente debe someterse a los controles del gobierno y pagar impuestos como *el precio de vivir en una sociedad pacifica*, *ordenada y segura*.

Pero un contrato, por definición, requiere conocer a las personas que voluntariamente celebran un acuerdo para aceptar las obligaciones a cambio de algún beneficio que esperan recibir. La esencia de un contrato es que los individuos pueden elegir si aceptarlo o no.

La historia del desarrollo del Estado nos muestra que estas instituciones surgieron de las conquistas. Una tribu o grupo conquista a otro y cobra un tributo (impuesto) a cambio de permitir que el pueblo conquistado permanezca vivo. Por lo general, la tribu gobernante proporcionaría protección para los conquistados contra otros merodeadores. En lugar de un "contrato social", la relación se describe con mayor precisión como "extorsión". Incluso si nos fijamos en la experiencia estadounidense, que es diferente en que es una nación que nació de una revolución contra la tiranía británica y la forma en la que el rey Jorge cobraba impuestos, la relación entre los ciudadanos estadounidenses hoy en día y los muchos niveles del gobierno todavía no es un contrato social. ¿Cuántos estadounidenses firmaron la Constitución de su país? ¿Cuántas personas conoces que firmaron voluntariamente la Constitución de tu país? ¿Cuántos tienen la menor idea de lo que dicen estos documentos? Ni siquiera los políticos conocen lo que está escrito en la Constitución.

La realidad es que no hay tal cosa como un contrato social. Es un mito. Nadie jamás ha firmado ningún documento autorizando al gobierno a tomar una porción de sus ingresos. El gobierno debe ser visto por lo que es: un grupo de personas que tienen un poder sustancial a su disposición que pueden y utilizan para controlar el resto de la ciudadanía utilizando la fuerza.

La única razón por la que la mayoría de la gente paga impuestos es para evitar que el gobierno los secuestre.

"Si le pagas a las personas por no trabajar y les cobras impuestos cuando trabajan, no te sorprendas si terminas obteniendo desempleo".

-Milton Friedman

LOS IMPUESTOS NO CREAN EMPLEOS

Ahora que ya hemos hablado un poco de los impuestos desde un punto de vista moral, es momento de analizar el punto de vista económico.




Señor Estado, ¿por qué dice que quiere combatir el hambre si cuando una persona va a comprar comida la mitad del precio es impuestos?



Comencemos por el principio: El gobierno no crea empleos, al menos no empleos netos. Lo que el gobierno hace es mover empleos de las áreas de la economía donde cobra impuestos hacia las áreas donde gasta ese dinero.

El siguiente es un fragmento del reconocido autor Henry Hazlitt en su libro "*La economía en una lección*" en donde explica este concepto brevemente:

Digamos que el gobierno decide construir un puente. Si se ha hecho así para atender una insistente demanda publica; si se resuelve un problema de tráfico o de transporte de otro modo insoluble; si, en una palabra, incluso es más necesario que las cosas en que los contribuyentes hubiesen gastado su dinero de no haberles sido extraído mediante los impuestos, nada cabe objetar. Ahora bien, un puente que se construye primordialmente "para proporcionar trabajo" es de una clase muy distinta. Cuando el facilitar empleo se convierte en finalidad, la necesidad pasa a ser una cuestión secundaria. Los proyectos han de inventarse, y en lugar de pensar solo dónde deben construirse los puentes, los burócratas empiezan por preguntarse dónde pueden ser construidos. ¿Descubren plausibles razones para que el nuevo puente una Este con Oeste? Inmediatamente se convierte en una realidad absoluta y los que se permitan formular la menor reserva son tachados de obstruccionistas y reaccionarios. Una doble argumentación se formula en pro del puente: la primera se esgrime principalmente antes de su construcción; la segunda, cuando ya está

terminado. Inicialmente se afirma que tal obra proporcionará trabajo. Facilitará, pongamos por caso, 500 jornales diarios durante un año, dándose a entender que tales jornales no hubieses de otro modo existido. Esto es lo que se advierte a primera vista. Pero si nos hallamos algo avezados en el ejercicio de considerar las consecuencias remotas sobre las inmediatas y no prescindimos de quienes son indirectamente afectados por el proyecto gubernamental para proteger a quienes se benefician de una manera directa, el cuadro ofrece perspectivas bien distintas.

Es cierto que un grupo determinado de obreros encontrará colocación. Pero la obra ha sido satisfecha con dinero extraído mediante los impuestos. Por cada dólar gastado en el puente, habrá un dólar menos en el bolsillo de los contribuyentes. Si el puente cuesta un millón de dólares, los contribuyentes habrán de abonar un millón de dólares, y se encontrarán sin una cantidad que de otro modo hubiesen empleado en las cosas que más necesitaban.

En consecuencia, por cada jornal publico creado con motivo de la construcción del puente, un jornal privado ha sido destruido en otra parte de la economía. Podemos ver a los hombres ocupados en la construcción del puente; podemos observarlos en el trabajo. El argumento del empleo esgrimido por los burócratas resulta así tangible y sin duda convencerá a la mayoría. Ahora bien, existen otras cosas que no vemos porque desgraciadamente se ha impedido que lleguen a existir. Son las realizaciones malogradas como consecuencia del millón de dólares arrebatado a los contribuyentes. En el mejor de los casos, el proyecto del puente habrá provocado una desviación de actividades. Más constructores de puentes y menos trabajadores en la industria del automóvil, radiotécnicos, obreros textiles o granjeros. Pero estamos ya en el segundo argumento. El puente se encuentra terminado. Supongamos que se trata de un airoso puente y no de una obra antiestética. Ha surgido merced al poder mágico de los burócratas. ¿Qué habría sido de él si obstruccionistas y reaccionarios se hubiesen salido con la suya? No habría existido tal puente y el país hubiese sido más pobre exactamente en tal medida. Una vez más, los jerarcas disponen de la dialéctica más eficaz para convencer a quienes no ven más allá del alcance de sus ojos. Contemplan el puente. Pero si hubiesen aprendido a ponderar las consecuencias indirectas tanto como las directas, serían capaces de ver con los ojos de la imaginación las posibilidades malogradas. En efecto, contemplarían las casas que no se construyeron, los automóviles y radios que no se fabricaron, los vestidos y abrigos que no se confeccionaron e incluso quizá los productos del campo que ni se vendieron ni llegaron a ser sembrados. Para ver tales cosas increadas se requiere un tipo de imaginación que pocas personas poseen.

Acaso podamos pensar una vez en tales objetos inexistentes, pero no cabe tenerlos siempre presentes, como ocurre con el puente que a diario cruzamos.

Lo ocurrido ha sido, sencillamente, que se ha creado una cosa a expensas de otra.

"...se ha creado una cosa a expensas de otra". Esa frase resume lo que hace el gobierno cuando lleva a cabo obras públicas.

El punto de lo anterior es este: *Queremos empleos productivos del sector privado, no empleos parasitarios del sector público.*

Si el gobierno está dispuesto a pagar a la gente para cavar zanjas y luego llenarlas de nuevo, teóricamente puede emplear a toda la población. Alternativamente, el gobierno podría proporcionar un enorme subsidio a cualquier empresa que contrate a trabajadores para cavar zanjas con palas y luego llenarlas de nievo. Eso también "crearía empleos". Con suficiente interferencia y subsidios del gobierno, podríamos tener "pleno empleo", el fetiche de los políticos y economistas modernas en la actualidad. Pero cavar zanjas y llenarlas no es un trabajo valioso. Excepto por tal vez los excavadores, la vida de nadie está mejor debido a esto. Esta es la diferencia entre los empleos reales y los empleos públicos (e incluyo en esta última categoría a los empleos del sector privado creados por subsidios y políticas del gobierno).

Hace años, la antigua Unión Soviética solía presumir de que, a diferencia de los Estados Unidos capitalistas, no tenían desempleo. Esto era cierto en el sentido de que todos los ciudadanos soviéticos tenían trabajos gubernamentales. El problema era que esos trabajos eran improductivos; los trabajadores hacían fila durante horas para comprar los bienes o servicios más básicos con sus cheques del gobierno. Mucha gente estaba trabajando, pero pocos producían algo de valor para los consumidores. Así que los soviéticos tenían trabajo, pero esos trabajos hicieron poco para elevar su nivel de vida. Eso explica la miseria en la que vivían los soviéticos.

Alguien que trabaja para Apple convirtió un montón de cables en un iPad. Alguien que trabaja para FedEx trajo algo desde donde estaba hasta donde se quería. Un jardinero hizo un patio trasero más agradable para el propietario de la casa. Los trabajos gubernamentales pueden aportar valor, y a menudo lo

hacen, como los bomberos o la policía. Pero casi todos los empleos gubernamentales que aportan valor serían ocupados por el sector privado si el gobierno dejara de ocuparse de ellos. El gobierno no está creando esos empleos, solo los está alejando del sector privado. Así que lo que realmente queremos cuando decimos que queremos más empleos, es trabajos más productivos. Y eso es lo que importa: el nivel de vida. Un trabajo es solo un medio. Un trabajo no es un fin. Un trabajo es un medio para un fin: mejorar el nivel de vida. Si podemos aumentar nuestro nivel de vida sin trabajar, mucho mejor. La mano de obra es escasa. La tierra es escasa. El capital es escaso. Los recursos son escasos. Todo el punto de una economía es eliminar trabajo, no incrementarlo. El punto de una economía es destinar la menor cantidad de recursos posibles para obtener las cosas que todos necesitamos. Así que no queremos empleos por el hecho de tener empleos. Lo que realmente queremos es consumir. Y en ese sentido, si los políticos quieren ayudar a la economía a tener trabajos productivos y a elevar el nivel de vida, lo mejor que pueden hacer es poner fin a las políticas gubernamentales que obstaculizan la creación de empleo. El gobierno debe apartarse del camino. El gobierno debe separarse por completo de la economía. Milton Friedman dijo en su momento que la mejor política de creación de empleo que puede implementar el gobierno es disminuir su gasto. No podría estar más de acuerdo.

Los únicos empleos productivos que se crean en la economía son los creados en el sector privado. Esos son los empleos que realmente mejoran nuestras vidas. Y son empleos que se sostienen a sí mismos, es decir, que no requieren de los impuestos de las personas para mantenerse.

Los empleos que crea el gobierno son empleos parasitarios. Son empleos que en la mayoría de los casos no mejoran nuestras vidas.

En resumen, son los emprendedores los que crean empleos productivos y duraderos, y la forma de ayudarlos es alejándose de su camino.




"El rol del gobierno en la economía puede resumirse de esta manera: si se mueve, cóbrale impuestos. Si se sigue moviendo, regúlalo. Y si deja de moverse, dale subsidios".

-Ronald Reagan

LOS IMPUESTOS CAUSAN POBREZA

Los políticos se la pasan hablando de como los ricos son los responsables de la miseria de los pobres y la clase media. Debaten y pasan leyes de salario mínimo para proteger al público de los "empresarios codiciosos" que se aprovecharían de los indefensos empleados si no fuera por el gobierno y sus regulaciones.

Lo que los políticos no quieren que sepas es que siempre que hablan de "ayudar al público", tienen sus manos en los bolsillos del público.



Un empleado a tiempo completo cobrando $15 por hora gana alrededor de $31,200 al año.

Después de impuestos, se lleva a casa $23,900.

Eso significa que $7,300 fueron robados por el gobierno. ¡$600 al mes!

Antes de crear absurdas leyes de salario mínimo deberíamos primero evitar que el gobierno siga robando tanto dinero de las personas. Pero eso son solo los impuestos. Si tomamos en cuenta las regulaciones y las retenciones que cobran los gobiernos, la cifra es mucho mayor.

Sumando los impuestos y las regulaciones, el gobierno está absorbiendo al menos el 58% de su vida económica. Trabajas hasta alrededor del 27 de junio de cada año (6 meses y 27 días) para el gobierno, y solo los 5 meses y 4 días restantes para ti. Si esto es libertad, ¿en qué nivel de confiscación ya no somos libres? Por supuesto, se obtiene algo a cambio de todos los impuestos y regulaciones. Pero, ¿qué es? ¿Ciudades seguras? ¿Buena educación para sus hijos? ¿Carreteras seguras y eficientes? ¿Una sociedad armoniosa? No, no obtienes nada de esto a cambio. ¿No podrías gastar ese 58% más sabiamente que el gobierno? ¿No podrían las empresas privadas proporcionar mejores servicios a un mejor costo que el gobierno? Por supuesto que sí.

Todo lo que de verdad valoras en una sociedad es proporcionado por empresas privadas.

Todo lo que no funciona en la sociedad es proporcionado por el gobierno.

Siempre me ha sorprendido que las personas protesten en contra de los ricos y de las empresas que les proporcionan empleo y un sustento, y nunca protesten en contra de los políticos y el gobierno que les confiscan un porcentaje cada vez mayor de ese dinero.

Cuando aumentas tu valor para tu empleador, obtienes un aumento.

Pero cuando obtienes un aumento y comienzas a ganar más dinero, el gobierno te castiga cobrándote más impuestos.

Tu empleador te recompensa pagándote más dinero y el gobierno te castiga robándote más dinero.

¿Quién es realmente tu opresor?

> "EL PROBLEMA BÁSICO CON LA GRAN MAYORÍA DE LOS POLÍTICOS ES QUE ELLOS CREEN QUE TE ESTÁN HACIENDO UN FAVOR CUANDO GASTAN TU DINERO".
>
> -STEPHEN EINHORN

LOS IMPUESTOS CAUSAN AUTOMATIZACIÓN

Muchas personas tienden a culpar a la tecnología, a los robots o a los empresarios codiciosos por causar automatización, pero en la mayoría de los casos es el mismo gobierno con sus impuestos quien ocasiona que las personas sean reemplazadas por maquinas.

Veamos un ejemplo de esto.

Digamos que tengo un negocio y me cuesta $15 por hora emplear a un individuo. Pero digamos que el individuo no recibe el pago completo, sino $10 por hora. Los otros $5 por hora son costos que el gobierno agregó: impuestos, compensación de trabajadores, desempleo, seguridad social, pensión, costos administrativos de nómina, etc.

Ahora, digamos que puedo automatizar ese empleo y la maquina me va a costar $12 por hora. $12 por hora es aún más costoso que los $10 por hora que le estoy pagando al trabajador, pero es menos de los $15 por hora que me cuesta contratar a esa persona. Por lo tanto, decido despedir al trabajador y usar la máquina. No malinterpretes las cosas: si no hago esto, mi competencia lo hará y se llevará a mis clientes. En un mercado competitivo un empresario tiene que mantener sus costos lo más bajos posibles, y eso incluye el costo de la mano de obra. Los empresarios no necesariamente hacen esto porque sean tacaños, sino por sus clientes. Si un empresario es "humanitario" y decide pagarles de más a sus empleados, los clientes no serán tan humanitarios y le comprarán a la competencia que sabe cómo mantener sus costos bajos.

El punto de este ejemplo es que sin la interferencia del gobierno, yo como empresarios aun estaría usando al trabajador y no a la maquina porque el trabajador es aún más productivo que la máquina. El trabajador ve que yo lo despedí y termina resentido con los empresarios en general, llamándolos "codiciosos" o "víboras", pero lo que no puede ver es que el gobierno, con sus impuestos y regulaciones, me obligó a mí y a otros empresarios a reemplazar a su personal con máquinas.

El gobierno ha desequilibrado el campo de juego y ha hecho que sea cada vez más difícil para los seres humanos competir con máquinas. El gobierno aumenta artificialmente el costo de la mano de obra con regulaciones, impuestos y litigios, y esto genera que los mercados sustituyan maquinas por mano de obra. Todo es por culpa del gobierno. Si no fuera por el gobierno, la sustitución no estaría llevándose a cabo. Si no fuera por el gobierno, el trabajador conservaría su empleo y no ganaría $10 por hora sino $15 por hora. Más adelante entenderás esta idea.

La única cura para la pobreza es la producción, y los impuestos desalientan la producción.

¿DE DÓNDE VIENEN LOS EMPLEOS?

El gobierno a veces parece entender el concepto que vamos a tocar a continuación.

¿Por qué existen impuestos especiales para el tabaco o el alcohol? Para desalentar su consumo. Los políticos y economistas públicamente admiten esto.

Siguiendo la misma lógica, ¿acaso el impuesto sobre la renta no desalienta el empleo? ¿Las regulaciones, impuestos y leyes de salario mínimo no desalientan a los empleadores para que contraten personas? ¡Por supuesto que sí! Si gravas algo, obtienes menos de eso. Si subsidias algo, obtienes más de eso. Es así de simple. Una vez se entiende este simple concepto, se comprende por qué cada vez menos personas trabajan y emprenden negocios, y cada vez

más personas buscan calificar para un subsidio del gobierno. Todo es culpa de los incentivos que ha creado el gobierno para no trabajar y no emprender negocios, y los incentivos que ha creado para no trabajar y ser una "víctima de la sociedad".

La gente olvida de dónde vienen los empleos. Jeff Bezos contrata a mucha gente. ¿Por qué hace esto? ¿Acaso es porque es humanitario? No. Jeff Bezos quiere ganar tanto dinero como sea posible, y sabe que puede ganar más dinero si contrata personas.

Esa es la única razón por la cual existen empleos: porque hay personas que quieren ganar dinero, y contratan personas para ganar dinero. Pero cuanto más difícil lo hace el gobierno, más caro se vuelve contratar gente y se vuelve menos probable que alguien lo haga. Si voy a perder dinero contratando personas, obviamente no lo voy a hacer. Necesito oportunidades de ganancias, y tener o conseguir capital. No puedo contratar empleados si no tengo equipo para darles. ¿De dónde viene todo eso? Proviene de los ahorros y de postergar el consumo. El gobierno sigue diciendo: "Tenemos que subir los impuestos a los ricos porque no están gastando su dinero. Si hacemos eso simplemente tendrán menos dinero para ahorrar". Exacto. Lo que significa que tendrán menos dinero para invertir, lo que significa que crean menos puestos de trabajo, y por último el estándar de vida baja. Si los políticos que están diciendo que necesitamos más trabajos realmente entendieran de dónde vienen los trabajos, entenderían que necesitan reducir las regulaciones y los impuestos sobre las personas que crean esos empleos.






Detrás de cada empleado hay un empresario que quiere hacer una ganancia.

Cuando el gobierno ataca esa ganancia con impuestos o regulaciones (que son otra forma de impuestos ya que cuesta dinero cumplir con las regulaciones), el empresario deja de contratar personas, despide a algunos o cierra su negocio por completo y no contrata a nadie.

Recuerda: una persona pobre no puede darte un empleo.

> "No robes.
>
> El gobierno odia la competencia".
>
> -Ron Paul

EL GOBIERNO TE OBSEQUIA LO QUE TE ROBA

Si el gobierno puede darte cosas, eso significa que el gobierno puede robarte cosas, porque el gobierno solo puede dar lo que toma. Tienes que recordar que el gobierno no tiene nada para dar. El gobierno es solo un mecanismo de

transferencia. El gobierno no produce nada. Cualquier cosa que el gobierno le dé a una persona, tiene que quitarle eso a alguien más. Pero lo que mucha gente no comprende es que cuando el gobierno le está dando algo a alguien, a veces le está quitando a esa misma persona, ¡y ni siquiera lo sabe! Es como si mientras el gobierno te da dinero con su mano derecha, tiene su mano izquierda en tu bolsillo trasero buscando tu billetera para tomar algo de tu dinero, darte una parte y conservar una enorme porción para sí mismo. Hay muchas personas que realmente piensan que están recibiendo dinero del gobierno, pero ni siquiera se dan cuenta de que tan solo están recuperando una parte de lo que el gobierno ya les había quitado. Y parte de eso el gobierno no lo toma directamente, así que no lo notan.



Digamos que el gobierno impone todo tipo de requisitos sobre su empleador y el resultado de eso es que usted recibe menos dinero de lo que le pagarían si no fueran por todos estos impuestos y regulaciones que su empleador se ve obligado a absorber. No puedes ver esto. Es dinero que nunca llego a tu bolsillo

porque antes de que su empleador tuviera la oportunidad de poner el dinero en su bolsillo, el gobierno lo tomó. Como el empleador tuvo que enviar un montón de dinero al gobierno, hay menos dinero disponible para pagarte. La gente simplemente no entiende todos los costos invisibles del gobierno que están pagando de manera indirecta. Y esos costos invisibles exceden la cantidad que el gobierno te devuelve. Roban de tu bolsillo trasero con un brazo más de lo que te dan con el otro brazo.

Profundizaremos en esto a continuación.

> "NO PUEDES AYUDAR A LOS POBRES DESTRUYENDO A LOS RICOS.
>
> NO SE PUEDE FORTALECER A LOS DÉBILES DEBILITANDO A LOS FUERTES.
>
> NO SE PUEDE LOGRAR LA PROSPERIDAD DESALENTANDO EL AHORRO.
>
> NO SE PUEDE LEVANTAR AL ASALARIADO TIRANDO DEL EMPLEADOR HACIA ABAJO.
>
> NO SE PUEDE PROMOVER LA HERMANDAD DEL HOMBRE INCITANDO AL ODIO DE CLASE.
>
> NO SE PUEDE CONSTRUIR CARÁCTER Y CORAJE QUITANDO LA INICIATIVA Y LA INDEPENDENCIA DE LA GENTE.
>
> NO PUEDES AYUDAR A LAS PERSONAS PERMANENTEMENTE HACIENDO POR ELLOS, LO QUE PODRÍAN Y DEBERÍAN HACER POR SÍ MISMOS".
>
> -ABRAHAM LINCOLN




EL MITO DE "TAX THE RICH"

Hoy está de moda en EE.UU. (y en muchas partes del mundo) eslóganes socialistas como "tax the rich" (cóbrenles impuestos a los ricos).

De hecho, Alexandra Ocasio-Cortez, una política socialista estadounidense, irónicamente está usando el capitalismo para aprovecharse de todo esto.



La imagen de arriba es la nueva camiseta de Alexandra Ocasio-Cortez (AOC) con la frase "Tax The Rich", que se vende por $58 dólares. Aparentemente, tienes que ser rico para comprarla. ¿No debería AOC regalar las camisas? Todas las personas son socialistas cuando se trata de distribuir el dinero de los demás, pero no cuando se trata de su propio dinero.

Volviendo al tema, una forma en la que personas como AOC quieren que los ricos paguen más impuestos es aumentando los "aportes" que deben hacer para la salud o jubilación de sus empleados.

Aumentar los "aportes" que deben hacer los ricos o las empresas solo sirve para que los pobres y la clase media sean aún más pobres.

Digamos que su empleador tiene que deducir 7.65% de sus ingresos cada año. Digamos también que tiene que igualar eso dólar por dólar. Así que

aproximadamente el 15% de sus ingresos se pierden a manos del Seguro Social. Aunque puede parecer que usted paga solo 7.65% en el impuesto del Seguro Social, en realidad usted paga el 15.3% entero: la deducción del 7.65% que ve y el 7.65% que su empleador parece pagar. Este es un punto tan importante que tenemos que divagar por un momento.

Un empleador lo contrata porque espera obtener cierto valor de su trabajo. Basándose en lo que espera ganar, calcula un precio que puede pagar por sus servicios. Digamos que el precio es de $50,000 al año. Si cuestas más que eso, no puede permitirse contratarte porque perderá dinero.

Hay gastos adjuntos a su trabajo que tal vez no note: el costo de su área de trabajo, herramientas o suministros necesarios para hacer su trabajo, las regulaciones que su empleador debe obedecer para emplearlo, un plan de salud, impuestos como el seguro de desempleo, etc. Si todos esos artículos juntos cuestan, digamos, $10,000 al año, reducen a $40,000 la cantidad que puede pagarle.

Luego llegamos al impuesto de la Seguridad Social. Tiene que reducir aún más su oferta para dar cabida a lo que debe pagar a la Seguridad Social. Si te paga un salario bruto de $37,157 por año, puede pagar 7.65% de eso ($2,843) al gobierno para el seguro social, sin exceder su límite de $50,000:

Salario que te paga=$37,157

Su parte del seguro social=$2,843

Sus otros costos=$10,000

Su costo total de su empleo=$50,000

Dado que el empleador está dispuesto a pagar $50,000 por sus servicios, si no tuviera que pagar $2,843 al seguro social, ese dinero probablemente iría a usted.

Supongamos que la Seguridad Social fuera abolida mañana por la mañana. Algunos empleadores agregarían rápidamente los $2,843 a lo que pagan a sus empleados. Sin embargo, su empleador podría decidir guardar para sí mismo lo que ha estado pagando al Seguro Social. Pero no podría hacerlo por mucho tiempo. Su fuerza laboral disminuiría. Los empleados que habían estado

considerando un cambio de trabajo acelerarían sus planes y buscarían una empresa que pague los $2,843 adicionales. Pocos buscadores de empleo considerarían trabajar para su empleador. En muy poco tiempo, el empleador estaría presionado para pagar los $2,843 como aumento. Los salarios siempre alcanzan la cantidad máxima posible; la cantidad a la que sigue siendo rentable para su empleador contratarlo.

Esta es una lección importante que hay que entender sobre el capitalismo de libre mercado: las personas que entienden cómo funciona el libre mercado no dicen que es el mejor sistema para el hombre común porque confían en la buena voluntad de los hombres de negocios, sino porque entienden que el mismo sistema, el libre mercado, te obliga a obrar de buena voluntad no solo con tus empleados sino también con tus clientes y proveedores. En un verdadero libre mercado, es decir, en una economía donde el gobierno no se involucra, a largo plazo, solo sobreviven aquellos que mejoran la vida de sus empleados y clientes.

Volviendo al ejemplo anterior, el impuesto que su empleador paga al seguro social hoy es dinero que habría ido a parar a su bolsillo. Así que, en efecto, el empleador no paga ningún impuesto en absoluto; usted, como empleado, paga el 15%. Funciona muy parecido con los otros impuestos. Cada que los políticos proponen aumentos de impuestos a los ricos o a las empresas, los que terminan perdiendo son los pobres y la clase media. Terminan perdiendo porque los precios de los productos suben, porque pierden sus empleos o porque ganan menos dinero, o una combinación de lo anterior. Los emprendedores y empresarios, la mayoría de las veces, de una manera u otra, pasan sus costes a los consumidores o reducen la mano de obra o los salarios para seguir siendo competitivos.

Las personas tienen que educarse y comprender que gravar a los ricos no es la solución a sus problemas. Hacer que los ricos dejen de serlo solo sirve para que todos en conjuntos seamos más pobres. Hay que disminuir el número de pobres, no el número de ricos. Si la teoría de que los ricos explotan a los pobres es cierta, entonces en África el nivel de vida debería ser altísimo, ya que es el lugar con menos cantidad de ricos, y el nivel de vida de Estados Unidos y Suiza

debería ser pésimo, ya que son países con una enorme cantidad de ricos. Por supuesto, lo contrario es cierto.

El verdadero problema es el gobierno. El gobierno quiere que nos enfoquemos en los ricos. Quieren desviar la atención a la guerra de clases. Pero no son los ricos los que roban en forma de impuestos. No son los ricos los que hacen promesas que no pueden cumplir. No son los ricos los que dañan la economía con regulaciones y leyes absurdas. No son los ricos los que endeudan al país y causan inflación. El gobierno es el responsable de todo esto. El gobierno es la razón de que la brecha entre ricos y pobres este fuera de control. En un capitalismo habría desigualdad, pero no en los niveles actuales. La razón por la que los ricos son más ricos y los pobres más pobres es porque el gobierno ha interferido con el capitalismo y lo ha distorsionado.

Si aun crees que el gobierno no es el problema y que todo mejoraría si tan solo los ricos pagaran más impuestos, piensa en lo siguiente:

Los 550 multimillonarios de Estados Unidos, mientras escribo esto (2020), juntos tienen un patrimonio de alrededor de $2.5 billones de dólares. Si confiscamos 100% de su riqueza, ¡habría suficiente dinero para operar el gobierno federal de Estados Unidos por menos de 8 meses!

El problema no es cuánto dinero tienen los millonarios, sino cuánto de nuestro dinero gastan los políticos en programas que no son sostenibles.

Los políticos siguen haciendo todo lo posible para que el público crea que los emprendedores, empresarios e inversores son los causantes de todas las injusticias de nuestro mundo.

Por ejemplo, me molesta que tengamos un feriado del Dia del Trabajo. No tenemos un Día del Emprendedor. No tenemos un día para celebrar a los dueños de los pequeños y medianos negocios ni a los empleadores. Solo celebramos al empleado. ¿Por qué pasa esto? Después de todo, ¡el emprendedor es el verdadero héroe anónimo de la economía! ¿Qué hacen los empleados? Van al trabajo, hacen lo que les dicen y cobran un cheque de nómina. No estoy diciendo que no hagan una contribución, y está claro que no podemos tener una economía si no tuviéramos personas que estuvieran trabajando. Pero cuando se habla de trabajadores, la suposición es que el

empleador o empresario no trabaja, sino que simplemente se sienta allí y da órdenes.

Si miras las pequeñas y mediana empresas en general, el dueño de la empresa trabaja más duro que todos los demás. Suele ser el primero en llegar y el ultimo en irse. Cuando alguien es dueño de un negocio, no tiene el lujo de cobrar un cheque de nómina ni de descansar los fines de semana. Ellos solo ganan dinero si el negocio genera ganancias. Solo reciben un pago si queda dinero después de que todos los trabajadores reciben su salario, y después de que el arrendador recibe la renta, y si pide prestado dinero debe pagar intereses, y tiene que comprar todo el equipo y pagar todas las facturas. Si queda algo, obtienen dinero. Si no queda nada, no obtienen nada. Muchas veces hay emprendedores que trabajan muy duro y no ganan nada de dinero. A veces las empresas pierden dinero durante años. Mientras el dueño trabaja 18 horas al día al mismo tiempo que no solo no gana nada sino que pierde dinero, los empleados se presentan al trabajo, obtiene un salario y no corren riesgos.

Esos riesgos que toman los emprendedores es lo que deberíamos celebrar, pero no lo hacemos. Sin esos riesgos, no tendríamos economía ni empleos ni innovación. Sin emprendedores no hay empleados. En una economía sin emprendedores exitosos, todos son autoempleados, ya que todos se ven en la obligación de trabajar para sí mismo. Y la mayoría de las personas no tienen las capacidades necesarias para trabajar para sí misma. Por eso es por lo que la gran mayoría opta por un empleo. Pero esa opción solo está disponible porque tenemos emprendedores exitosos que toman riesgos y saben crear grandes negocios.

¿Por qué no hay un día del emprendedor o del empresario? Porque los políticos saben que si quieren conseguir votos, tienen que complacer a las masas. ¿Por qué los políticos tratan de obtener votos de los empleados? Porque ahí es donde están todos los votos. La mayoría de las personas son empleadas, no son empleadores. La mayoría no tienen el valor, o no quieren correr el riesgo, o no tienen los conocimientos necesarios para comenzar y administrar un negocio. Pueden ir a la oficina, seguir órdenes y cobrar un salario, pero es otra cosa hacer funcionar un negocio. Es muy difícil crear un negocio exitoso, y es por eso por lo que la mayoría de la gente ni siquiera lo intenta. La mayoría fracasa

intentando crear un negocio. Son más las empresas que fracasan que las que tienen éxito. Pero los políticos no tienen un día festivo para honrar al emprendedor, porque no hay suficientes votos ahí. Y, por supuesto, en estos feriados nacionales del Dia del Trabajo, todo el mundo tiene el día libre con paga incluida. Eso es genial para el empleado, quien recibe su pago y no tiene que trabajar. Pero al empleador no necesariamente le gusta la idea de tener que pagarles a todos sus trabajadores para que no se presenten. El dinero para pagar todas estas vacaciones pagas sale del bolsillo del emprendedor. Un emprendedor ni siquiera querría tener un día festivo propio porque entonces tendría que darle a todos un día libre. Un emprendedor entiende el costo de las vacaciones y los días feriados.



Recuerda todo esto cuando escuches a un político que no sabe nada de economía, como Bernie Sanders, Gustavo Petro o Alberto Fernández, proponer impuestos más altos para los empresarios:

Los empresarios crean negocios.

Los negocios crean empleos.

Los empleos crean contribuyentes.

Sin negocios nadie gana dinero.

Los emprendedores son los héroes anónimos de nuestra economía.

- ***Mira todo el plan de estudio de esta promoción única y adquiérela aquí:*** ***https://pay.hotmart.com/T41984393D?checkoutMode=10&bid=1602076594476***

> “Si una ley es injusta, un hombre no solo tiene el derecho de desobedecerla, sino la obligación”.
>
> -Thomas Jefferson

LOS IMPUESTOS FAVORECEN A LAS GRANDES EMPRESAS

Otra razón por la que los impuestos son inmorales es porque el gobierno los usa para determinar ganadores y perdedores en la economía.

Veamos el ejemplo de cómo se comportan los impuestos para las empresas vs. cómo se comportan para las personas.

Cuando las corporaciones pagan impuestos sobre la renta, no pagan un impuesto sobre sus ingresos brutos sino sobre la ganancia derivada de esos ingresos, que llamamos ganancias o ingresos netos. Por lo tanto, las corporaciones pueden deducir todos los costos asociados con la generación de sus ingresos. Muchas grandes corporaciones tienen millones de dólares de ingresos, pero no pagan impuestos sobre la renta. Esto se debe a que mientras tienen ingresos, no tienen beneficios. Así que desde una perspectiva corporativa, las corporaciones pagan un impuesto sobre los beneficios, no un impuesto sobre la renta.

Para los individuos, sin embargo, es una historia completamente diferente. Los individuos pagan impuestos sobre sus ingresos brutos, independientemente del costo necesario para producir esos ingresos. Claro, hay algunos gastos que el gobierno permitirá deducir, pero la mayoría no se pueden restar porque son gastos personales.

Pero, ¿son esos “gastos personales” realmente personales, o son necesarios para tener un trabajo y ganar un salario?

No se puede deducir el costo de un título universitario, a pesar de que se requiere uno para muchos trabajos. No puede ir a trabajar desnudo, sin embargo, el gobierno no permitirá deducir el costo de la ropa. Ni siquiera puede ir a trabajar sin un medio para llegar allí, pero el gobierno dice que los

costos de transporte hacia y desde el trabajo no son deducibles. Sería difícil realizar un buen día de trabajo si no comieras; sin embargo, el gobierno dice que la comida es un gasto personal y no es deducible. ¿Qué tal tu casa? ¿Realmente podrías prepararte para el trabajo si vivieras en la calle? ¿Dónde te ducharías, te cambiarias de ropa o descansarías para el trabajo del día siguiente? De hecho, trata de decirle a los empleadores potenciales que usted vive en una caja de cartón en la calle y vea cuantas ofertas de trabajo obtiene.

Ya ves mi punto. Todos estos supuestos gastos personales son completamente necesarios para ganar un salario, pero el gobierno no permitirá que se deduzcan. Sin embargo, las corporaciones pueden deducir todos los gastos necesarios para generar ingresos.

El gobierno está utilizando los impuestos para favorecer a un grupo de personas a costa de otro grupo. La solución no es equilibrar las cosas cobrándole más impuestos a las empresas, ¡sino eliminar los impuestos tanto para las empresas como para las personas!





Esto tal vez sorprenda a muchos: son las grandes empresas las que están a favor de aumentar los impuestos y las regulaciones. ¡Sorprendente, pero cierto! Las grandes empresas de esta manera se aseguran de que las pequeñas y medianas empresas jamás puedan crecer lo suficiente como para competirles. Las grandes empresas, al contar con economía de escala, pueden pagar abogados y contadores que se encarguen de las nuevas regulaciones e impuestos. Pero para un emprendedor que apenas está comenzando, las regulaciones y los impuestos casi que absorben los pocos recursos que tiene.

Mi punto no es que deberíamos subirles los impuestos a las corporaciones, sino que deberíamos eliminarlos por completo. El gobierno claramente está eligiendo ganadores y perdedores en la economía. Los ricos con grandes empresas pueden usarlas para deducir casi todos sus gastos y pagar virtualmente nada de impuestos. La gran mayoría de las personas, que no tienen empresas, prácticamente no tienen protección contra la tiranía del gobierno.

Muchas personas leen esto y sacan la conclusión de que los ricos son malvados o que debemos tener más regulaciones para que no puedan obtener favores especiales. Pero que los ricos tengan a los políticos en su bolsillo no es el problema, es la consecuencia del problema. El problema es que el gobierno tiene demasiado poder. El gobierno no debería tener el poder de vender favores al mejor postor. ¿Por qué las empresas y los ricos gastan tanto dinero para obtener leyes de impuestos favorables y subsidios especiales? ¡Porque el gobierno tiene el poder de robar a un grupo para financiar a otro grupo! Si no fueran los empresarios buscando favores, serían los sindicatos, grupos sociales, ambientalistas o cualquier otro grupo popular. El problema siempre ha sido y siempre será el gobierno. Eso es lo que pasa cuando creas un canal en el que puedes robar de forma legal, ordenada y sistemática. Quítale el poder al gobierno y todos esos lobistas abandonarán el Congreso y todos los empresarios tendrán que volver a competir en el libre mercado.

No puedes culpar a los ricos por buscar favores especiales o leyes que regulen a su competencia. Si ellos no hicieran esto, la competencia lo haría y quedarían en desventaja. La culpa es del gobierno por otorgar esos favores y seleccionar ganadores y perdedores en la economía. Y, por último, la culpa es nuestra por

aceptar pasivamente el enorme poder que gana año tras año el gobierno sobre nuestras vidas.

NO EXISTE TAL COSA COMO "FINANCIADO POR EL GOBIERNO".

TODO ES FINANCIADO POR LOS CONTRIBUYENTES.

EL GOBIERNO SOLO TIENE LO QUE ROBA DE LAS PERSONAS.

LOS IMPUESTOS DISTORSIONAN LA ECONOMÍA

Cada vez que un negocio o un individuo hace algo por efectos fiscales, eso hace que la economía sea más pobre.

Típicamente, en una economía libre, el curso de acción más rentable es encontrar una manera eficiente de entregar a las personas lo que quieren. El beneficio esta correlacionado con el valor. Entre más valor entrega una empresa o persona, más ganancias obtiene.

Pero una alta tasa impositiva plagada con lagunas crea un panorama muy diferente. El beneficio ahora está altamente correlacionado con las reglas del gobierno y la ley de impuestos. Esto conduce a una asignación subóptima de recursos entorno a la economía. Y las distorsiones son enormes. ¿Recuerdas el gran alboroto cuando salió en 2011 que General Electric no había pagado impuestos sobre la renta? GE utilizó una declaración de impuestos de 57,000 páginas para pagar cero de impuestos a pesar de tener ganancias de $14.2 mil millones en todo el mundo y $5.1 mil millones solo en EE.UU. El artículo del New York Times sobre esto mencionó que el departamento de impuestos de GE empleó a 975 personas y que la compañía ha ubicado estrategas fiscales en posiciones donde se toman decisiones en muchas grandes fábricas manufactureras y negocios alrededor del mundo.

Piensa por un momento en lo que eso significa. Esas 975 personas no agregaron valor a la economía. Sin embargo, GE les paga generosamente para ayudar a la empresa a reducir su carga fiscal. Todas sus habilidades, conocimientos y trabajo eran rentables para la empresa, pero a diferencia de los que idean mejores refrigeradores o microondas en GE, estas personas no hicieron realmente nada útil y valioso. Peor es como pueden haber influido en el comportamiento de GE. ¿Cuántas actividades se trasladaron a determinados países o islas para minimizar los impuestos? ¿Cuántos trucos financieros inútiles jugó GE? ¿Y qué tal todas las personas que empleó el gobierno para revisar las 57,000 páginas de la declaración de impuestos? ¿Y los auditores? Imagínate por un segundo si no existiera el impuesto sobre la renta. ¡Todas estas personas estarían trabajando en empleos realmente productivos que mejoran nuestro estándar de vida! Estas actividades de negocios e inversión improductivas por parte de corporaciones e individuos para minimizar el robo del gobierno son una pérdida para toda la economía. Somos más pobres como consecuencia de todo esto.

Por supuesto, a las empresas no les queda de otra. Las empresas preferirían contratar personas que mejoren la productividad, pero debido a los impuestos y regulaciones, se ven obligadas a contratar a un ejército de contadores y abogados para defenderse y reducir el robo legalizado del gobierno.

Hay muchos empleos, productos, inventos e innovaciones que sencillamente no existen porque el gobierno tiene a las personas enfocadas en su declaración de impuestos en lugar de trabajar productiva y creativamente. El verdadero costo del gobierno es toda la prosperidad que nos robó, todos los empleos que jamás llegaron a existir y todas las invenciones que jamás ocurrieron. Ese es el verdadero costo del impuesto sobre la renta, el impuesto más dañino, perjudicial e inmoral que existe.

El impuesto sobre la renta es repugnante a todo lo que significa la libertad y va en contra de toda lógica económica. El impuesto sobre la renta significa que le perteneces al gobierno. Tienes que reportar todo lo que haces al gobierno. Tienes que confesar todo al gobierno, especialmente si quieres obtener las deducciones. Firmas formularios bajo pena de perjurio, y que Dios te ayude si cometes un error honesto. Si queremos volver a tener libertad y a crear

prosperidad económica, comencemos eliminando de una vez por todas y para siempre el impuesto sobre la renta.

> "Mediante un proceso continuo de inflación, el gobierno puede confiscar, en secreto y sin ser observado, una parte importante de la riqueza de sus ciudadanos".
>
> -John Maynard Keynes

EL IMPUESTO INFLACIONARIO

Hemos dedicado gran parte de este libro a hablar sobre el impuesto sobre la renta, pero ahora enfoquémonos un momento en otro impuesto incluso más perjudicial: el impuesto inflacionario.

A los políticos les encanta gastar dinero. Les encanta dar atención médica gratuita a las personas, les encanta construir estaciones de tren o puentes que llevan su nombre, les encanta dar contratos a sus amigos y colaboradores de campaña. Pero, ¿de dónde sale todo este dinero? Hay tres maneras de obtener este dinero, es decir, hay tres maneras en las que el gobierno puede financiar sus programas.

En primer lugar, el gobierno puede obtener el dinero a través de los impuestos. Este es el método tradicional. Mientras que a algunos políticos les gustan los impuestos, especialmente los impuestos a los ricos, la mayoría de los legisladores con cualquier ambición política rehúyen las subidas de impuestos siempre que sea posible. La razón es simple: a los votantes no les gusta pagar impuestos más altos.

En segundo lugar, el gobierno puede obtener el dinero a través de un préstamo. El Tesoro puede ir al mercado de capitales y vender bonos con diferentes vencimientos. El comprador obtiene un pagaré y el Tesoro recibe el dinero. Esto es mucho más fácil políticamente, pero todavía tiene desventajas: los intereses y los pagos principales cuestan dinero, la deuda alta puede aumentar

las tasas de interés y una elevada deuda nacional disgusta a los votantes e inquieta a los inversores, especialmente a los inversores extranjeros. Hay que entender que los déficits de hoy significan impuestos aún más altos mañana, por lo que la primera y la segunda forma en la que el gobierno puede obtener dinero son básicamente iguales; se diferencian únicamente en el momento en que aumentan los impuestos: en la primera opción se aumentan los impuestos hoy, mientras que en la segunda opción se aumentan los impuestos mañana.

Pero también hay una tercera opción: la inflación. El gobierno puede usar su banco central y, a través de unos trucos contables, simplemente imprime el dinero creándolo de la nada. La Fed (y cualquier otro banco central) puede crear dinero y dárselo al Tesoro de Estados Unidos. Entonces, el Tesoro puede gastarlo en lo que quiera. Esto no significa que el costo sea cero. Inflar la oferta de dinero hace que cada dólar valga menos, trayendo consigo todos los males de la inflación. Mientras que los impuestos privan a los contribuyentes de su dinero, la inflación priva al dinero de su poder adquisitivo.

No importa que método de financiamiento elija el gobierno, los contribuyentes pagan la cuenta. *Todo lo que gasta el gobierno debe ser financiado de una forma u otra por el sector privado*. No existe un almuerzo gratuito, como dijo Milton Friedman.

Cuanto más usa un gobierno la segunda opción, el endeudamiento, mayor es la propensión para inflar la deuda en lugar de aumentar los impuestos para pagarla legítimamente. Pero la clave, para los políticos, es que los costos de la inflación son invisibles. Por eso la inflación es la forma de financiamiento favorita de los gobiernos, especialmente de los gobierno tiránicos de izquierda. Nadie se da cuenta de que hay más dinero circulando por ahí. No es como si alguien pueda contar cuantos dólares hay. Cuando los efectos de la inflación aparecen en forma de aumento de los precios, los consumidores no suelen culpar a los políticos, culpan a los empresarios. De hecho, los políticos, los que causaron los precios más altos, son los primeros en culpar a los empresarios cuando los precios comienzan a subir. Pero como dijo Milton Friedman hace unas décadas: “La inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario”. Si la inflación siempre está relacionada con la oferta monetaria, y

el gobierno está a cargo de la oferta monetaria, entonces el gobierno siempre y en todas partes es el culpable de la inflación.

Las personas sencillamente no se dan cuenta de que cada vez que van a la gasolinería a comprar gasolina, o al supermercado a comprar víveres, y los precios han subido, están efectivamente pagando un impuesto inflacionario causado por el gobierno.

Por eso Keynes se refirió al impuesto inflacionario como un impuesto invisible que solo "un hombre entre un millón puede comprender".

> "El estado de bienestar es el engaño más viejo que existe. Primero tomas el dinero de las personas silenciosamente, y luego les devuelves un poco extravagantemente".
>
> -Thomas Sowell

UNA NACIÓN DE OVEJAS

Enfrentémoslo: Estamos rodeados de ovejas. Todos quieren algo gratis del gobierno. Esa es la nación que tenemos. Ese es el mundo en el que vivimos. Las personas creen que tienen derecho a cosas gratis simplemente porque existen. "Merezco tener cuidados médicos. Merezco tener una casa. Merezco tener ropa. Merezco tener comida. Merezco tener educación". Nada de eso es verdad. El mundo no te debe absolutamente nada. ¡El mundo estaba aquí antes que tú! El único derecho que tienes es el derecho a tu libertad. Tienes derecho a que te dejen solo para que puedas perseguir todo lo que quieres: felicidad, riqueza, propiedad. Pero no tienes derecho a ninguna de esas cosas, porque no tienes derecho a tomar cosas sin permiso de otras personas. Pero eso es precisamente lo que haces. Cuando le pides al gobierno que cuide de ti, le estas pidiendo al gobierno que robe esas cosas de otra persona y te las de a ti. El gobierno en sí mismo no tiene nada. Solo tiene lo que roba de los demás. Las personas no entienden que cuando votan por cosas gratis, están cometiendo un





robo. Es solo que lo están haciendo siguiendo la guía del gobierno, que por alguna razón creen que es una forma moral de hacerlo, cuando le robas a alguien usando al gobierno como intermediario. Yo no veo ninguna diferencia entre eso. Ponerse una máscara y robar a alguien es lo mismo que votar por alguien para que le robe usando las leyes y la fuerza del gobierno. Sigue siendo robo.











La mayoría de las personas votan por algo gratis. Para ganar una elección, debes prometer más cosas gratuitas que tu rival. Las personas hoy en día son tan tontas y tan dependientes del gobierno que si todo lo que prometes es libertad, vas a perder. “Voy a restaurar tu libertad. No voy a darte nada, excepto tu libertad. Voy a dejar de robar lo que tienes. No mires lo que voy a darte, mira lo que voy a dejar que conserves. Quiero expulsar al gobierno de tu vida. Quiero deshacerme de todos los impuestos y regulaciones que están impidiendo el crecimiento económico, limitando tus elecciones, limitando tus libertades, limitando tus oportunidades. Quiero que el gobierno se salga del camino para que el capitalismo pueda funcionar, y así tengas un alto estándar de vida”. La pregunta es: ¿Votarán por eso las personas en la actualidad? Hace 100 años, tal vez sí. Las personas se enorgullecían de su libertad y de su

soberanía en ese entonces. Estaban orgullosos de esas tradiciones de gobierno limitado y de la imagen del individuo autosuficiente.

Por ejemplo, cuando Roosevelt introdujo por primera vez los subsidios del gobierno durante la Gran Depresión, las personas se avergonzaban de admitir que los tomaban. Era un estigma. Algunas personas que lo tomaron incluso devolvieron el dinero una vez consiguieron trabajo de nuevo o levantaron su negocio. Un hombre en ese entonces se consideraba un parasito y un fracasado si vivía de los subsidios del gobierno. Hoy las cosas son distintas. Tenemos una generación de ovejas dependientes de subsidios y ayudas. Las personas quieren depender de todos los demás. Ahora las personas están orgullosas de todas las cosas gratis que obtienen del gobierno. Las personas creen que tienen derecho a los subsidios que reciben. Las personas creen que el gobierno y la sociedad deben hacerse cargo de sus necesidades. El carácter de las personas es totalmente diferente a como solía ser. La moral de nuestra generación es completamente diferente.

La verdad es que la vida no es justa y no hay nada gratis. El sueño americano no se logra fácilmente, y el gobierno no debe garantizar la felicidad, solo la libertad para buscarla.

Hay un ciclo que tiende a repetirse a lo largo de la historia una y otra vez:

Los tiempos duros crean personas fuertes.

Las personas fuertes crean buenos tiempos.

Los buenos tiempos crean personas débiles.

Las personas débiles crean tiempos duros.

Otra forma de verlo es la siguiente:

Los tiempos duros crean capitalistas.

Los capitalistas crean buenos tiempos.

Los buenos tiempos crean socialistas.

Los socialistas crean tiempos duros.





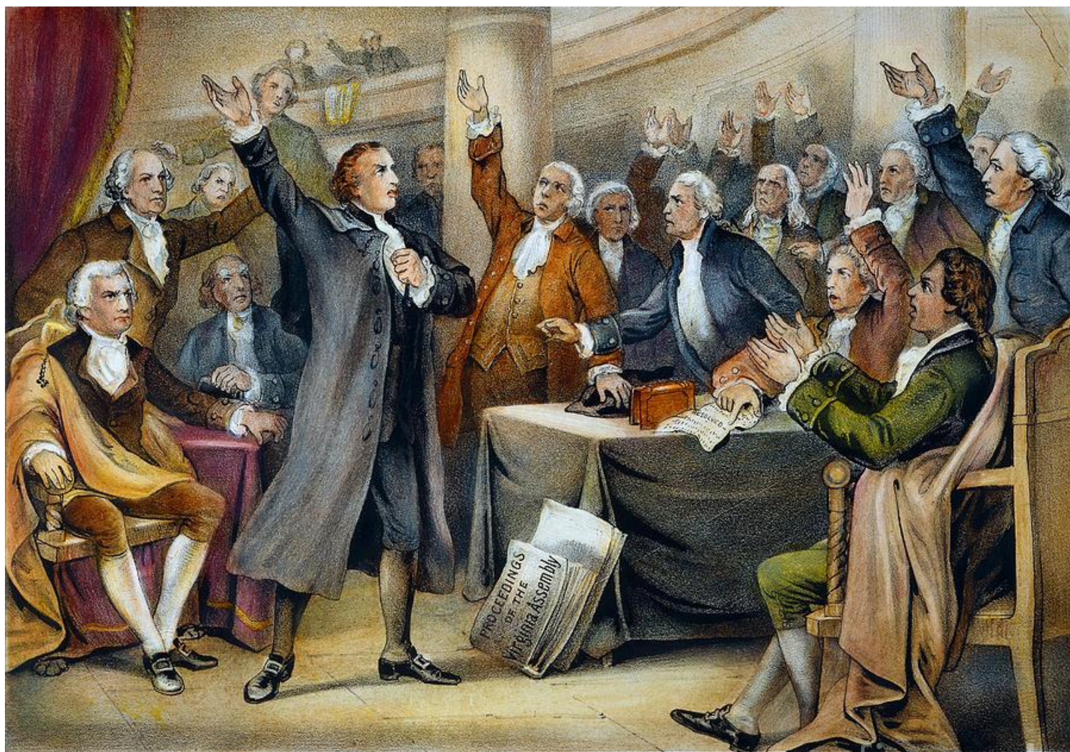
"Si algunos hombres tienen el derecho a obtener los productos que fabricaron otros hombres con su trabajo duro, eso significa que esos otros hombres no tienen ningún derecho y están condenados a trabajo de esclavo".

-Ayn Rand

¡DAME MI LIBERTAD O DAME MI MUERTE!

¿Es acaso la vida tan querida, o la paz tan dulce, como para ser comprada por el precio de cadenas y de esclavitud? … ¡Dame Libertad o dame la muerte!

Así hablaba uno de los Padres Fundadores, Patrick Henry, a finales del siglo XVIII.



Samuel Sharpe, el líder de una rebelión de esclavos en Jamaica, al enfrentar su ejecución inminente en 1831, profesó las palabras inmortales: “Preferiría morir en aquellas horcas que vivir en esclavitud”.

Sin embargo, la Libertad ya no se considera más que lo que el dramaturgo noruego Henrik Ibsen llamó “nuestro más fino tesoro”, ya que el grito heroico de “¡Dame Libertad o dame la muerte!”, ha sido reemplazado por lo que Aldous Huxley llamó “El pedido”: “Dame televisión y hamburguesas, pero no me molestes con las responsabilidades de la libertad”.

En lugar de apreciar nuestras libertades (las pocas que nos quedan), muchos de nosotros estamos dispuestos a renunciar a ellas por la mera promesa de un poco más de seguridad.

“El precio de la libertad es la eterna vigilancia”, nos enseñó hace un par de siglos el gigante Thomas Jefferson, quien encabezó la revolución libertaria más grande de la historia: la Revolución Americana.

La Revolución Americana fue única en la historia, no porque expulsó a un gobierno extranjero, como se había hecho antes, sino porque hizo posible el establecimiento de un gobierno basado en un principio nuevo y no probado: que el gobierno no tiene más poder que el que los gobernados le han otorgado. Ese fue un cambio en el poder que nunca antes se había producido.

La Declaración de Independencia de Estados Unidos es, de hecho, el manifiesto más libertario de la historia. Se redactó un 4 de Julio de 1776, hace 245 años. 56 hombres se reunieron, cansados de la tiranía británica, de los altos impuestos y del mercantilismo, y decidieron arriesgar sus vidas firmando uno de los documentos más revolucionarios de la historia: la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

Los 56 hombres que firmaron ese documento eran personas ricas, contaban con un alto nivel de educación y algunos tenían fuertes vínculos con la corona. Ellos arriesgaron todo por la causa de la libertad. Tenían mucho que perder. Si la Revolución fracasaba, serían acusados de crímenes contra la corona y, posteriormente, ahorcados por traición.

La Declaración de Independencia de Estados Unidos es uno de los escritos más sublimes de la historia. La belleza de lo escrito por Thomas Jefferson es innegable, y debería ser reconocido como uno de los mejores autores de prosa de la historia:

Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro, y tomar entre las naciones de la Tierra el puesto separado e igual al que las leyes de la naturaleza del Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.

Sostenemos como autoevidentes dichas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad. Que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados; que cuando cualquier forma de gobierno se haga destructora de estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarlo o abolirlo.

[…] Y en apoyo a esta Declaración, empeñamos nuestra vida, nuestra propiedad y nuestro sagrado honor.

Ayn Rand nos recuerda en uno de sus libros lo que significó Estados Unidos para el mundo: “Estados Unidos fue la primera sociedad moral en la historia. Todos los sistemas previos habían visto al hombre como un medio sacrificable en favor de los fines de los demás, y a la sociedad como un fin en sí misma. Estados Unidos consideró al hombre como un fin en sí mismo, y a la sociedad como un medio para una coexistencia pacífica, ordenada y voluntaria de los individuos. Todos los sistemas previos habían sostenido que la vida del hombre pertenece a la sociedad, que está puede disponer de él como le plazca, y que toda libertad de la que goce solo le ha sido concedida por gracia, por el permiso de la sociedad, que puede ser revocado en cualquier momento. Estados Unidos declaró que la vida del hombre es suya por derecho, esto es, por principio moral y por su propia naturaleza, que un derecho es propiedad del individuo, que la sociedad como tal no tiene derechos y que el único propósito moral de un gobierno es la protección de los derechos del individuo”.

En Estados Unidos, por primera vez en la historia, el individuo era soberano. Y un individuo solo puede ser soberano cuando puede retener y disfrutar de los frutos de su trabajo. Si el gobierno tiene prioridad sobre tu propiedad, entonces no es tu propiedad. Cuando se deroga el derecho de propiedad, se socavan todos los demás derechos del individuo, y referirse al ciudadano como soberano cuando no tiene un derecho absoluto sobre su propiedad es decir puras tonterías. Es como decir que el esclavo es libre porque se le permite hacer cualquier cosa que quiera hacer (incluso votar, si lo desea) excepto poseer lo que produce.

> "NO ES PARTE DE LA NATURALEZA DE LA POLÍTICA QUE LOS MEJORES HOMBRES SEAN ELECTOS.
>
> POR DEFINICIÓN, LOS MEJORES HOMBRES NO QUIEREN GOBERNAR A LOS DEMÁS".
>
> -GEORGE MACDONALD

EL PELIGRO DE LA DEMOCRACIA

Hemos llegado al punto en el que estamos porque la mayoría de los gobiernos en la actualidad son democracias, no republicas. Muchos países desecharon sus raíces republicanas con el paso del tiempo. Argentina olvidó las lecciones del padre de su constitución, Juan Bautista Alberdi, que buscaba limitar el sufragio por miedo a que algunas facciones de la sociedad lo usarán a su favor para llegar al poder. Estados Unidos olvidó el terror que sentían los Padres Fundadores por la democracia. Es más, si lees la Constitución de Estados Unidos, no encontrarás la palabra "democracia" ni una sola vez. Esto no es un accidente. Estados Unidos no se supone que sea una democracia. Se supone que sea una República. Los Padres Fundadores estudiaron y debatieron todos los sistemas de gobierno que habían existido en ese entonces, y se decidieron por una República.



La democracia no es la meta.
La libertad individual lo es.

Por ejemplo, James Madison, padre de la Constitución de Estados Unidos, vio a la democracia como un peligro para los derechos individuales y abogó en su lugar por la democracia representativa, a la que denominó República, para proteger a la libertad individual de la tiranía de la mayoría. Puedes leer sus ideas en “El Federalista”, un ensayo que escribió junto con otros Padres Fundadores para explicar la Constitución en palabras sencillas. En El Federalista #10, por ejemplo, señala lo siguiente: “Una democracia pura, entiéndase directa, no ofrece cura alguna para la malicia de las facciones. Una pasión o interés común será compartido por la mayoría, y no hay forma de contener los incentivos para sacrificar al partido más débil. Por esta razón, las democracias siempre han sido incompatibles con la seguridad nacional o el derecho a la propiedad, y han sido, en general, tan cortas en su vida como violentas en su muerte”.

Por supuesto, todo lo que dijo Madison se ha cumplido al pie de la letra a lo largo de la historia. En Latinoamérica hemos visto esto de primera mano. Una y otra vez han llegado al poder usando la democracia directa grupos marxistas, comunistas y socialistas con el fin de capturar al Estado para sus propios fines.

Entendamos con palabras sencillas el concepto moral de la democracia.

Si John te dijera que tienes que obedecerlo o de lo contrario te lastimará, eso estaría mal.

Incluso si John afirmara que debido a que él y sus amigos están en la mayoría debes obedecerlo o ser castigado, eso aun estaría mal.

Incluso si John y sus amigos votaran por tener una institución que trabaje para ellos y que te obligue a obedecer o ser castigado, eso aun estaría mal.

Si entiendes estos conceptos básicos, entonces entiendes que el gobierno no tiene autoridad moral para violar tus derechos solo porque algunas personas votaron para que lo hiciera.

Debemos abrazar de nuevo ideas como el federalismo, república y sufragio limitado, y dejar de rezarle al falso dios de la democracia.

La democracia está muy sobrevalorada. Poder votar no significa nada. Es como si hubiese dos personas que van a oprimirte, y tienes una opción: puedes votar por el opresor A o por el opresor B. ¿Qué clase de libertad es esa? Esa es la supuesta libertad que tenemos en la actualidad. Prefiero ser verdaderamente libre y no poder votar. Prefiero tener un gobierno que me deje en paz y no poder votar.

Antes de hablar de las maravillas de la democracia y lo importante que es que todos salgamos a votar, recuerda: Hitler fue electo democráticamente.

El famoso comediante George Carlin lo expone de esta manera:

"Hay una cosa que quizás hayan notado de la que no me quejo: los políticos. Todo el mundo se queja de los políticos. Todo el mundo dice que apestan. Bueno, ¿de dónde cree la gente que vienen estos políticos? No caen del cielo. No pasan a través de una membrana de "otra realidad". Provienen de padres estadounidenses, familias estadounidenses, hogares estadounidenses,

escuelas estadounidenses, iglesias estadounidenses, empresas estadounidenses, universidades estadounidenses, y son elegidos por ciudadanos estadounidenses. Esto es lo mejor que podemos hacer, amigos. Esto es lo que tenemos para ofrecer. Es lo que produce nuestro sistema: entra basura, sale basura. Si tienes ciudadanos ignorantes y egoístas, vas a obtener líderes ignorantes y egoístas. Y los límites de mandato no van a hacer ningún bien tampoco, simplemente vas a terminar con un nuevo grupo de estadounidenses ignorantes y egoístas. Así que tal vez... quizás... TAL VEZ, no son los políticos los que apestan. Tal vez algo más apesta por aquí, como: "EL PÚBLICO". Sí, el público apesta. […] Porque si realmente es solo culpa de estos políticos, entonces, ¿dónde están todas las otras personas brillantes de conciencia? ¿Dónde están todos los estadounidenses brillantes, honestos e inteligentes listos para intervenir, salvar a la nación y liderar el camino? No tenemos gente así en este país. Todo el mundo está en el centro comercial rascándose la entrepierna, hurgándose la nariz, sacando su tarjeta de crédito y comprando un par de zapatillas con luces. Así que he resuelto este pequeño dilema político para mí mismo de una manera muy simple: el día de las elecciones, ME QUEDO EN CASA. No voto. A la mierda. A LA MIERDA. No voto. Dos razones por las que no voto: En primer lugar, no tiene sentido. Este país fue comprado, vendido y pagado hace mucho tiempo. La mierda que escuchan cada cuatro años no significa nada. Y en segundo lugar, no voto porque creo que si votas, no tienes derecho a quejarte. A la gente le gusta retorcer eso, lo sé. Dicen: "bueno, si no votas no tienes derecho a quejarte". Pero, ¿dónde está la lógica en eso? Si votas, y eliges a personas deshonestas e incompetentes, y llegan al cargo y arruinan todo, bueno, eres responsable de lo que han hecho. TÚ causaste el problema. TÚ votaste por ellos. TÚ no tienes derecho a quejarte. Yo, por otro lado, que no voté, que de hecho ni siquiera salí de mi casa el día de las elecciones, no soy de ninguna manera responsable de lo que estas personas han hecho y tengo todo el DERECHO de quejarme tan fuerte como quiera sobre el desastre que USTEDES crearon con el que no tuve nada que ver.

Sé que más adelante este año vamos a tener otra de esas elecciones presidenciales realmente interesantes que tanto les gusta. Disfrútenla bastante. Será muy divertido. Estoy seguro de que tan pronto como terminen

las elecciones, su país "mejorará" de inmediato. En cuanto a mí, estaré en casa ese día, haciendo esencialmente lo mismo que ustedes, la única diferencia es que, cuando termine de masturbarme, tendré algo que mostrarles, amigos”.

Puedes ver el video completo aquí:

https://www.youtube.com/watch?v=PCV_qlT4D_U

Es increíble como algo tan gracioso puede ser tan cierto al mismo tiempo.

“La democracia es indispensable para el socialismo”, dijo Lenin en algún momento. “La democracia es una forma de gobierno en la que cada cuatro años se cambia de tirano”, fue otra de sus frases. Estamos en pleno siglos XXI, y no hemos aprendido la lección.

> “En una sociedad realmente libre, los impuestos, o mejor dicho, los pagos por los servicios gubernamentales, serían completamente voluntarios”.
>
> -Ayn Rand

LA PROPUESTA DE LOS PADRES FUNDADORES

Ahora que ya discutimos los impuestos (especialmente el impuesto sobre la renta) desde una perspectiva moral y económica, veamos ahora una alternativa al impuesto sobre la renta actual que está vigente en casi todos los países del mundo.

El impuesto sobre la renta probablemente es la peor forma que puede implementar un gobierno para recaudar dinero. Es la forma más ineficiente, inefectiva e intrusiva de cobrar impuestos. Idealmente, lo mejor que se puede hacer es abolirlo por completo y asegurarse de que jamás vuelva a asomar su cabeza. Es un mal impuesto por muchas razones.

Antes que nada, es muy intrusivo. Piensa en toda la información que le tienes que revelar al gobierno para poder pagar el impuesto sobre la renta. No tienes ninguna privacidad una vez tienes que pagar el impuesto sobre la renta. ¿Y qué tal la contabilidad, la recolección de facturas y los libros contables que hay que llevar? Hay que pagarle a un contador mucho dinero para que se encargue de presentar este impuesto. Todos pagan contadores. ¿Por qué? Porque es tan complicado presentar este impuesto que nadie puede entenderlo. Existe una industria completa de contadores. Todo lo que hacen es preparar declaraciones de impuestos sobre la renta. Que completo desperdicio de nuestros recursos. Necesitamos que esos recursos se liberen para usarlos de maneras más productivas. Debemos abolir el impuesto sobre la renta para así deshacernos de los ejércitos de contadores y abogados y de todo el tiempo y esfuerzo que se emplea para llevar al día nuestra contabilidad. Y, para terminar de empeorar las cosas, cuando entregamos la declaración de impuestos, luego de que está terminada, firmamos bajo pena de perjurio que todo es cierto y está completo, y luego el gobierno puede usar toda esa información contra nosotros y potencialmente multarnos o meternos a la cárcel si la información resulta ser falsa o contiene un error honesto.





Esa no es la forma de llevar a cabo un sistema de impuestos. Estaríamos mejor si simplemente graváramos el consumo, que es la forma en la que se financió el gobierno de EE.UU. en sus inicios y durante su época más prospera.

Además, pocas personas saben que el impuesto progresivo a la renta que tenemos en la actualidad fue defendido por primera vez como un medio para destruir la propiedad privada por Karl Marx en el Manifiesto Comunista, publicado en 1848. A partir de entonces, todas las plataformas de partidos socialistas apoyaron esta medida. No podemos ignorar esto: el impuesto progresivo sobre la renta surgió como un método para *destruir* la propiedad privada.

Cuando se habla de impuestos, hay que entender este principio: obtienes menos de lo que gravas y más de lo que subsidias. El gobierno grava el trabajo duro, los ahorros y las inversiones, por lo que obtenemos menos de eso. También grava el tabaco, y cuando preguntas por qué, te responden que es para evitar su consumo. Así que el gobierno efectivamente entiende que cuando gravas algo obtienes menos de eso. Al mismo tiempo, el gobierno subsidia la deuda: puedes obtener deducciones por intereses. Y por supuesto, luego de gravar el trabajo duro y las inversiones, subsidiamos el desempleo y la holgazanería, así que obtenemos un montón de personas haciendo fila en la oficina de desempleo que no están produciendo nada pero que están extrayendo producción y apropiándose de recursos sin dar nada a cambio.

Por lo tanto, estamos alentando el endeudamiento y el desempleo, que es lo que no deberíamos hacer. Debemos crear un sistema de impuestos que se enfoque en gravar el consumo y que no castigue a la gente por trabajar, ahorrar e invertir. El consumo es la actividad económica menos importante de la economía. Es mejor desalentar el consumo que desalentar la producción ya que, contrariamente a la sabiduría convencional, la producción es lo que genera crecimiento económico, no el consumo (¡no puedes consumir lo que no produces!). Si vamos a gravar a las personas, hagámoslo cuando gasten su dinero, no cuando lo ganen. Así solía financiarse el gobierno de Estados Unidos. Había pequeños aranceles e impuestos al consumo. Con esto se financiaban los servicios que beneficiaban a todos.




Por supuesto, con estos impuestos no alcanza para financiar programas insostenibles como el Seguro Social, y eso es lo mejor de un impuesto al consumo. Con un sistema tributario así los políticos no pueden robar nuestro dinero para hacer promesas y ser reelectos. No pueden jugar a ser Santa Claus. Solo podrán usar los pocos ingresos que recolecten en cosas que realmente nos beneficien a todos: policía, ejercito, tribunales y tal vez carreteras. Un sistema tributario que solo grave el consumo nos protege de la tiranía del gobierno, ya que el gobierno no puede crecer cuando sus ingresos son muy limitados.

Muchos critican este tipo de impuestos porque no son justos, no son progresivos, y porque lastiman más a los pobres que a los ricos, porque los pobres gastan todo su dinero y los ricos solo gastan una porción de su dinero.

Bueno, primero que nada, sí, los pobres gastan la mayor parte de su dinero, pero en lo que más gastan su dinero es en comida, y la comida en su mayoría está exenta de impuestos, al igual que la mayoría de las necesidades básicas.

Segundo, pensemos en esto por un momento. Digamos que una persona rica gana $1 millón al año. Digamos que solo gasta $200,000. El argumento es: “Eso no es justo, solo va a pagar impuestos sobre $200,000 y no está pagando impuestos sobre los otros $800,000”. Bueno, pensemos en lo que está haciendo con los $800,000, porque sabemos lo que no está haciendo: no está gastándolos, así que no está disfrutando el dinero, no lo está gastando en sí mismo. Entonces, ¿qué podría estar haciendo con ese dinero? Podría estar donándolo a su caridad preferida, como Bill Gates o Warren Buffett. ¿Hay algo malo en eso? ¿Queremos castigar a alguien por donar a una caridad? Prefiero que una caridad obtenga el dinero antes que el gobierno. Cuando una caridad gasta dinero, 90% del dinero va a parar a la causa de la caridad. Cuando hacemos caridad a través del gobierno, 90% se gasta en la burocracia misma del gobierno.

Además de la caridad, ¿qué más podría estar haciendo con ese dinero? Otra opción sería que el dinero está siendo ahorrado en una cuenta de banco, o está siendo usado para comprar bonos, o para invertir en una compañía y comprar acciones, o para invertir en bienes raíces. Pero, ¿qué hacen estas cosas? Cuando ahorras e inviertes tu dinero, estas impulsando el crecimiento de la economía. Estás siendo un proveedor de capital. Estás creando negocios. Estás

aumentando la producción de bienes o de servicios. Estás creando oportunidades de empleo. ¿Por qué queremos gravar y castigar eso? ¿Por qué queremos que eso disminuya? Si vamos a gravar ese dinero que de otra forma hubiera sido ahorrado e invertido, simplemente tomaríamos dinero que hubiera hecho crecer la economía, y en cambio se lo estaríamos dando al gobierno que lo desperdicia en burocracia, lo hace desaparecer debido a su corrupción o lo usa en áreas de la economía que cumplan con su agenda política y que no necesariamente mejoran nuestras vidas. Prefiero que ese dinero lo invierta productivamente el sector privado. El sector privado trabajó duro por ese dinero y no quiere perderlo, así que tiene un incentivo para invertirlo eficientemente. El gobierno no trabaja, así que no tiene incentivos por gastar productivamente el dinero que roba.

En última instancia, ¿quién prefieres que gaste el dinero, una persona como Elon Musk o un burócrata como Joe Biden? Mientras Elon Musk usa su dinero y el de sus accionistas para ir a Marte, Joe Biden pierde el dinero de los contribuyentes a manos de los talibanes. ¿Existe un mejor argumento que este? ¿Quién crees que hará un mejor trabajo, alguien que es rico gracias a que ha creado negocios exitosos, o alguien que es rico gracias a que ha vendido favores al mejor postor y ha jugado a ser Santa Claus para ser electo?

Con relación a un sistema tributario que únicamente grave el consumo, algunas personas dicen: “No es justo, los ricos ganarían todo ese dinero y no pagarían impuestos”. Pero el punto es que no lo gastarían. No lo disfrutarían. Dejarían que otras personas lo usen. Es como si alguien trabajara y trabajara, aumentando el stock de bienes y servicios, pero no consumiera nada, es decir, no tomara nada del stock de bienes de servicios. Una persona que hace eso básicamente está mejorando la vida de todos sin pedir nada a cambio.

Ahora, por supuesto, cualquier dinero que los ricos ahorren hoy o inviertan hoy, va a ser gastado mañana. Después de todo, por eso es por lo que los ricos están invirtiendo: para hacerse más ricos y así en el futuro poder gastar aún más dinero. Y ahí es cuando pagarán impuestos, cuando gasten el dinero, cuando disfruten el dinero, cuando lo usen para sí mismos. Pero cuando lo ponen a disposición del mercado, de la economía, para inversiones de capital, para la creación de empleos, ¿por qué queremos gravar eso?

Esa es la belleza de un impuesto al consumo en lugar de un impuesto sobre la renta. Todo el ingreso eventualmente será consumido. La propuesta es: no lo gravemos hasta que se consuma, porque hasta que se consuma, está siendo usado para hacer que la economía crezca.

Digamos que esa persona que gano $1 millón de dólares y solo gastó $200,000 invirtió los $800,000 restantes. Digamos que, eventualmente, esos $800,000 que se usaron para expandir negocios que generaron empleos y productos, se convirtieron en $8 millones. Ahora cuando esa persona se gaste esos $8 millones, el gobierno va a recolectar muchos más impuestos que si los $800,000 se hubieran pagado en impuestos en lugar de haberse invertido. Si no se hubiesen invertido, la economía no se hubiera beneficiado de toda la productividad y de todos los empleos que se hubieran creado gracias a que ese individuo rico no gastó su dinero. Ahora, por supuesto, si hay otro individuo que es rico y ganó $1 millón de dólares y decide gastarlo todo en vino, carros elegantes y vacaciones, entonces déjenlo pagar impuestos, ya que está gastando ese dinero en sí mismo. Lo importante es gravar a alguien cuando disfrute su riqueza. Cuando use su riqueza para el beneficio de otras personas, que es lo que pasa cuando haces una inversión, no desalentemos eso. Eso va a hacer que la economía crezca. Eso va a beneficiar a la economía. Esa no es una razón para oponerse a un impuesto al consumo. Esa es la razón por la que debemos apoyar un impuesto al consumo.

Dicho todo esto, lo último que queremos es un impuesto al consumo y un impuesto sobre la renta al mismo tiempo. Eso es lo peor de ambos mundos. No queremos hacer eso. Queremos un impuesto al consumo solo si reemplaza el impuesto sobre la renta. Y, por supuesto, yo no quiero reemplazar todo el ingreso que recibe el gobierno. Pienso que los impuestos son muy altos, que el gobierno es muy ineficiente y que los políticos roban la gran mayoría o confabulan con algunos empresarios para fabricar obras publicas costosas que les permitan ganar dinero a ambas partes a costa de los contribuyentes. Me gustaría un impuesto al consumo que recaude menos ingresos que el impuesto sobre la renta actual porque quiero disminuir el gasto del gobierno. El gobierno no tiene absolutamente nada que hacer en el área de la educación, las pensiones y la atención médica. El gobierno debe limitarse a sus funciones originales: policía, ejercito y tribunales de justicia. Si adoptamos un impuesto al consumo,

el gobierno no gastaría tanto dinero porque la economía estaría en mejor forma. Habría menos desempleados recolectando subsidios y podríamos deshacernos del horrible estado de bienestar. Sería una economía más rica y vibrante, como la de Singapur o la de Estados Unidos en el siglos XIX. ¿Qué tienen ambas en común? No existía el impuesto sobre la renta. Además, tu privacidad estaría protegida de esta manera. Cuando pagas un impuesto al consumo, no tienes que renunciar a tus derechos constitucionales. No tienes que renunciar a tu privacidad. No tienes que contratar contadores y abogados. No tienes que correr el riesgo de ir a la cárcel. No pasas noches en vela preocupado. No te sube la presión cuando el gobierno decide hacerte una auditoria. No te conviertes en un criminal cuando cometes un error honesto. Simplemente compras un producto y pagas el impuesto. Es muy simple. Es como los Padres Fundadores se imaginaron que recaudaría dinero el gobierno federal de Estados Unidos. Y es como lo recaudó durante gran parte de su historia.

SI UN “DERECHO” INCLUYE TOMAR ALGO DE ALGUIEN MÁS SIN SU CONSENTIMIENTO, ENTONCES NO ES UN DERECHO.

NO TIENES EL “DERECHO” A ALGO QUE DEBA SER BRINDADO POR OTRA PERSONA.

EL NOMBRE PARA ESO ES ESCLAVITUD.

NADA QUE REQUIERA EL TRABAJO DE OTROS ES UN DERECHO HUMANO BÁSICO.

LA GRAN OFERTA LIBERTARIA

Es momento de que la gente entienda que el dinero que ganan les pertenece por derecho. Ese dinero que ves cada mes es tuyo, lo ganaste, el gobierno no trabajó a tu lado, el gobierno no corrió ningún riesgo como tú cuando iniciaste tu negocio y no sabías si ibas a tener éxito, así que deberías tener el derecho a decidir cómo usar el dinero que ganas a través de tu empleo o de tu negocio.

Tu dinero no les pertenece a los políticos. Los políticos no tienen una reclamación al respecto. Te lo quitan en nombre de la compasión por aquellos supuestamente menos afortunados. Pero la única compasión que sienten es por su poder y sus reelecciones, y su capacidad de usar tu dinero para asegurar ambas cosas. ¿Hay algún beneficio que estés recibiendo del gobierno ahora que no podrías reemplazar varias veces con el dinero que vas a ahorrar en el impuesto sobre la renta? ¿No crees que puedes invertir más sabiamente tu dinero para la jubilación tuya que el gobierno? ¿No crees que puedes obtener un mejor servicio de salud que el que te provee el gobierno? ¿Qué harías con tu dinero si pudieras conservarlo todo y no fuera robado y desperdiciado?

Es hora de que comiences a gastar tu dinero por ti mismo.

Es hora de recuperar nuestro dinero, nuestra libertad y nuestra vida.

Esta es La Gran Oferta Libertaria:

¿Renunciarías a tus programas gubernamentales favoritos si eso significara que nunca tendrías que pagar el impuesto sobre la renta de nuevo?

No solo es imposible recortar el tamaño del gobierno sin derogar el impuesto sobre la renta, es imposible derogar el impuesto sobre la renta sin recortar el tamaño del gobierno.

Si queremos libertad, necesitamos aceptar la responsabilidad que eso conlleva. Necesitamos dejar de depender del gobierno. Necesitamos dejar de exigir subsidios y ayudas. Necesitamos comenzar a pagar nuestra propia educación. Necesitamos comenzar a pagar nuestra propia atención médica. Necesitamos comenzar a financiar nuestro propio retiro. Necesitamos ayudar a los necesitados voluntariamente nosotros mismos. Necesitamos hacernos responsables de nuestras propias decisiones.

La libertad viene de la mano con la responsabilidad.

> "La abundancia de Estados Unidos no fue creada por sacrificios públicos hechos por el *bien común*, sino por la productividad de personas libres que buscaban alcanzar sus intereses personales y crear su propia riqueza privada".
>
> -Ayn Rand

REINSTAUREMOS LA LIBERTAD AMERICANA

La gente no aprecia lo que realmente significa ser estadounidense. Se trata de libertad. Se trata de oportunidad. Se trata de ser un individuo. Se trata de que el gobierno te deje solo para poder lograr todo lo que puedas lograr sin que nadie se meta en tu camino. En los Estados Unidos, las personas crearon un gobierno. El gobierno no creó a las personas. No tenían un rey que les dio algunos privilegios. Comenzaron como personas libres y cedieron parte de su soberanía a un gobierno para que asegurara y protegiera sus derechos, y eso fue todo. Eso hizo que los estadounidenses fueran individuos autosuficientes que no estaban rogándole al gobierno por nada. Se cuidaban a sí mismos y ayudaban a sus vecinos si lo necesitaban. Ser estadounidense no se trataba de robar. No se trataba de obtener cosas gratis del gobierno. Mira a todos estos niños hoy en día. ¿Qué quieren? Atención médica gratuita, educación gratuita, vivienda gratuita, empleos garantizados. ¡Todos se ofrecen como voluntarios en las convenciones de Bernie Sanders porque creen que es Santa Claus! De eso no se trataba América.

Muchos inmigrantes llegaron a Estados Unidos quebrados, sin saber cómo hablar inglés, y algunos eran adolescentes. Vinieron sin nada provenientes de países pobres en donde el estado no les permitía ser libres. Y llegaron a América con un sueño. No tenían Seguridad Social, cupones de alimentos ni salario mínimo. No querían nada del gobierno. Vinieron a América porque podían ser libres del gobierno. Dejaron los grandes gobiernos que existían en Europa para disfrutar de la libertad americana, porque eso es lo que significaba

ser un americano. Era algo único. Las personas en ese entonces crearon la sociedad más rica en la historia del mundo, debido a la libertad que era exclusivamente estadounidense. Eso es lo que necesitamos restaurar. Ese es nuestro derecho de nacimiento: Ser libres. Estados Unidos le mostró al mundo que las personas nacen como individuos libres, y que ningún gobierno puede interferir con esa libertad. Nuestro derecho no es tratar de que el gobierno robe cosas de nuestros vecinos porque creemos que tenemos derecho a ello. Eso es una violación a todo lo que significa ser estadounidense. Eso va en contra del legado que los Padres Fundadores de la primera nación realmente libre de la historia dejaron no solo a los estadounidenses sino al mundo entero.

Quiero vivir en un país en donde la gente sea independiente, orgullosa de sí misma y responsable por su propia vida. Quiero vivir rodeado de individuos fuertes y soberanos que cuiden de sí mismos. Pero el gobierno está criando una nación de ovejas dependientes de subsidios, victimas y litigantes. Quiero vivir en una comunidad donde las personas sean civiles entre sí, donde dicen "por favor" por la ayuda que necesitan y donde ofrecen algo a cambio. Pero el gobierno ha puesto a un grupo en contra de otro grupo, cada uno exigiendo privilegios a expensas de otros. Quiero vivir en un mundo donde realmente exista la propiedad privada, y en donde ninguna mayoría pueda imponer su voluntad sobre ninguna minoría.

Sé que no soy el único que sueña con un mundo así. Cada vez más personas están despertando a la realidad del gobierno. Cada vez más personas están comprendiendo que la libertad es lo más sagrado que puede tener cualquier individuo, y que es la obligación de cada hombre luchar por ella.

Al final, la esperanza que me queda es la convicción de que ningún sistema basado en la coerción puede funcionar de forma indefinida. Una idea esparcida por un número suficiente de personas es todo lo que se necesita para cambiar el mundo.

Este sistema debe colapsar eventualmente. Un gobierno que puede confiscar nuestra riqueza para alimentar a los pobres y castigar a los villanos pronto nos gravará para alimentar a los políticos y castigar a los enemigos políticos. Si el gobierno tiene el poder de encarcelar a los criminales, también tiene el poder de encarcelarlo y tiene el poder de subvencionar a las empresas que ponen las

contribuciones de campaña en los bolsillos adecuados. Tiene el poder de criar una masa de clientes de subsidios que dependerán completamente del gobierno, y que votarán por hacerlo crecer. Cualquier sistema que permita a una persona imponer su voluntad sobre otra inevitablemente colapsará, porque todos querrán usar la coerción para sus propios fines.

Quiero terminar con este extracto del libro "No es Traición N° VI: La Constitución de Autoridad Nula", capítulo III, por Lysander Spooner:

El pago de impuestos, siendo obligatorio, por supuesto no constituye evidencia de que alguien apoya la Constitución de forma voluntaria.

Es verdad que la teoría de nuestra Constitución es, que todos los impuestos son pagados voluntariamente; que nuestro Gobierno es una compañía mutua de seguros, a la cual la gente ingresa a ella voluntariamente; que cada hombre hace un contrato libre y puramente voluntario con todos los otros que suscriben a la Constitución, para pagar tanto dinero por tanta protección, igual que él hace con cualquier otra compañía de seguros; y que él es tan libre de no ser protegido, y no pagar ningún impuesto, como lo es de pagar un impuesto, y ser protegido.

Pero esta teoría de nuestro Gobierno es completamente diferente del hecho práctico. El hecho es que el Gobierno, como un asaltante, le dice al hombre: "Tu dinero o tu vida". Y muchos, si no la mayoría, de los impuestos son pagados bajo la compulsión de esa amenaza.

El Gobierno, de hecho, no ataca a un hombre en un lugar solitario, salta sobre él desde la orilla del camino, y, poniendo una pistola en su cabeza, procede a hurgar en sus bolsillos. Pero el robo es de todos modos un robo en ese caso; y es mucho más cobarde y vergonzoso.

El asaltante asume para sí mismo la responsabilidad, el peligro, y el crimen de su propio acto. Él no pretende que tiene algún derecho a tu dinero, o que tiene la intención de usarlo para tu propio beneficio. Él no pretende ser nada más que un ladrón. No ha adquirido suficiente imprudencia para profesar ser

meramente un 'protector', y que toma el dinero de los hombres contra su voluntad, meramente para que tenga la capacidad de 'proteger' a esos incautos viajeros, quienes se sienten perfectamente capaces de protegerse a sí mismos, o no aprecian su peculiar sistema de protección. Él es un hombre demasiado razonable como para dedicarse a profesiones como esas. Además, tras haberse llevado tu dinero, te deja en paz, como tú deseas que lo haga. No insiste en seguirte en el camino, contra tu voluntad; asumiendo ser tu legítimo 'soberano', en atención a la 'protección' que te provee. Él no sigue 'protegiéndote', por medio de ordenarte a hacer una reverencia y servirle; por medio de requerir que hagas esto, y prohibiéndote hacer aquello, por medio de robarte más dinero tan seguido como lo considere en su interés o gusto; y por medio de declararte un rebelde, un traidor, y un enemigo de tu país, y abatiéndote a disparos sin piedad, si disputas su autoridad, o resistes sus demandas. Él es muy caballeroso para ser culpable de tales imposturas, e insultos, y villanías como esas. En suma, además de robarte, el asaltante no intenta convertirte en su esclavo.

Los procedimientos de esos ladrones y asesinos, que se llaman a sí mismos 'el Gobierno', son directamente opuestos a los del simple asaltante.

En primer lugar, ellos no se dan a conocer de forma individual como él; o, consecuentemente, asumen personalmente la responsabilidad de sus actos. Al contrario, ellos secretamente (mediante voto secreto) designan a alguno de ellos para cometer el robo por ellos, mientras se mantienen prácticamente ocultos. Le dicen a la persona así designada:

"Ve con A y dile que 'el Gobierno' tiene necesidad de dinero para cubrir los gastos de protegerlo a él y a su propiedad. Si osa decir que él nunca nos ha contratado para protegerlo, y que no quiere nuestra protección, dile que eso es asunto nuestro, no de él; que nosotros elegimos protegerlo, lo quiera o no; y que demandamos paga, también, por protegerlo. Si se atreve a preguntar quiénes son estos individuos, que se han tomado para sí el título de 'el Gobierno', y que asumen protegerlo, y demandan de él pago, sin haber hecho él nunca ningún contrato con ellos, dile a él que eso es, también, asunto nuestro y no suyo; que no elegimos darnos a conocer individualmente a él; que te hemos designado de forma secreta (mediante voto secreto) como

nuestro agente para darle aviso de nuestras exigencias, y, si las acata, para darle, en nuestro nombre, un recibo que lo protegerá contra cualquier exigencia similar por el año presente. Si se niega a acatar, confisca y vende suficiente de su propiedad para pagar no sólo nuestras exigencias, sino que además tus propios gastos y molestias. Si se resiste a la confiscación de su propiedad, pide a los transeúntes que te ayuden (sin duda algunos de ellos resultarán ser miembros de nuestra pandilla). Si, al defender su propiedad, él matara a cualquiera de nuestra pandilla que te esté asistiendo, captúralo a cualquier costo; acúsalo (en una de nuestras cortes) de homicidio, condénalo, y cuélgalo. Si fuera a pedirle a sus vecinos, o a cualquier otro que, como él, esté dispuesto a resistir nuestras exigencias, y ellos fueran a venir en grandes cantidades en su ayuda, clama que ellos son todos rebeldes y traidores; que 'nuestro país' está en peligro; llama al comandante de nuestros asesinos a sueldo; dile que reprima la rebelión y 'salve al país', cueste lo que cueste. Dile que mate a todos los que se resistan, aunque sean cientos de miles; y así infunda terror en todos los otros que estén similarmente dispuestos. Asegúrate que el trabajo de homicidio sea hecho de forma exhaustiva, para que no tengamos más problemas de este tipo en adelante. Cuando a estos traidores se les haya enseñado así nuestra fuerza y determinación, ellos serán buenos y leales ciudadanos por muchos años, y pagarán sus impuestos sin cuestionar nada".

Es bajo tal compulsión que los así llamados impuestos son pagados.




CURSO PARA INVERTIR EN ORO & PLATA



- ✓ ¿Quieres protegerte de la inflación que se aproxima?
- ✓ ¿Estás preocupado por la enorme impresión de dinero y endeudamiento de tu gobierno?
- ✓ ¿No confías en el dinero fiduciario de tu gobierno?
- ✓ ¿Quieres protegerte del populismo de las democracias que siempre lleva a un país al default, a la inflación, a la crisis de deuda soberana, a una crisis de divisa, a congelamientos bancarios y a controles de capitales?
- ✓ ¿Quieres proteger tu poder adquisitivo en oro, plata y francos suizos?
- ✓ ¿Te gustaría abrir una cuenta bancaria protegida en el extranjero donde puedas ahorrar en la divisa que quieras o en un metal precioso?
- ✓ ¿Te gustaría tener una cuenta bancario en un banco que no "preste" tu dinero ni practique banca de reserva fraccionaria?
- ✓ ¿Quieres invertir en acciones de empresas mineras?
- ✓ ¿Te gustaría aprender sobre la historia del dinero, cómo funcionaba el patrón oro clásico en el siglos XIX, el colapso de Bretton Woods y la crisis del sistema monetario moderno?
- ✓ ¿Sabes cómo funciona la Reserva Federal? ¿El sistema bancario moderno? ¿La banca central de tu país? ¿La forma en la que crean depósitos de la nada expandiendo la oferta monetaria?
- ✓ ¿Quieres conocer la verdadera causa de la inflación y quién está detrás de ella?

- ✓ ¿Quieres aprender economía austriaca y entender por qué la deflación, lejos de ser una maldición, es una bendición económica?
- ✓ ¿Quieres entender por qué en un patrón de oro clásico el resultado es un estándar de vida cada vez menor, gobierno limitado y precios que disminuyen con el tiempo?
- ✓ ¿Te gustaría saber más sobre el capitalismo de libre mercado y su relación con el patrón oro?
- ✓ ¿Quieres conocer la razón por la que Estados Unidos está al borde del colapso, la historia hasta llegar al presente y lo que puedes hacer para protegerte?

¡Con nuestro curso puedes aprender todo esto y mucho más!

¡Libérate de los grilletes del dinero fiduciario de tu gobierno y protege tu riqueza en Dinero Real!

Con teoría, casos de estudio del mundo real, técnicas de inversión y conocimientos prácticos te enseñaremos en el Curso Para Invertir En Oro & Plata las razones por las que debes comprar oro, cómo comprar oro y cómo descifrar el panorama monetario actual para tomar las mejores decisiones de inversión. Obtendrás y aprenderás a usar el ***Gold Analyzer***, nuestro programa financiero sofisticado, para hacer análisis financieros de los negocios en los que quieras invertir.

- ✓ No necesitas tener ningún tipo de conocimiento previo.
- ✓ En el curso enseñamos todo paso a paso.
- ✓ Entregamos el ***Gold Analyzer*** y enseñamos a usarlo en el mundo real con ejercicios y casos de estudio reales.
- ✓ Resolvemos dudas en la plataforma y te ayudamos a implementar lo aprendido en el mundo real.
- ✓ No necesitas seguir ningún horario especial. El curso puedes hacerlo a tu ritmo las veces que quieras desde donde quieras.
- ✓ Clases online pregrabadas que puedes hacer a tu ritmo desde cualquier dispositivo.
- ✓ El curso se compra y se dicta en Hotmart, una empresa internacional de educación que protege tus datos y garantiza el curso.

- ➢ **Para obtener más información sobre el curso, conocer su plan de estudio y adquirirlo, ingresa aquí: https://payment.hotmart.com/W53229168B?checkoutMode=10&bid=1621526455407**